

Mundo Argentino

Año VIII.—Núm. 381

Abril 24.—1918



Las reinas del cine: mademoiselle Deloi



Los pies de Peggy Curton, artista londinense que ha tenido la peregrina idea de hacerse retratar en semejante forma



Una escena de la obra argentina "Alma Gaucha", de Ghirardo, estrenada con gran éxito en el Eslava, de Madrid



Frances Jordan, a quien se le adjudicó el primer premio, entre 22.000 competidoras, en un reciente concurso de belleza realizado en Nueva York. No es por decir, pero... las porteñas valen mucho más



Nuevo aparato de flotación adoptado por los bañistas de Norte América



Dos "cocheras" de Nueva York, donde las mujeres reemplazan a los hombres en casi todas las tareas

CASA CENTRAL:
Buenos Aires: **SARMIENTO, 843**
SUCURSALES:
ROSARIO, CÓRDOBA, BAHÍA BLANCA
En Tucumán: **PEDRO MIGLORINI**

VINOS
TIRASSO

LOS MEJORES DE
PRODUCCIÓN NACIONAL

Aparece los miércoles

Agente exclusivo para la
venta en el Uruguay: Angel
Adami, 18 de Julio 873, Mon-
tevideo. — Esta agencia reci-
be suscripciones anuales de
toda la república a \$ 2.50 oro.

2169, Santiago.
Agente

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio
Janzziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos. No se devuelven los originales, ni se maneja correspondencia acerca de los recibidos.

VIII, N.º 381.—Es. As., Abril 24, 1918

Lo que se llama gobernar

Este verano hemos tenido fruta que en relación a otras veces podemos llamar barata. Fruta barata, en fin, aunque se haya de decirlo con cierta reticencia, con la melancolía de no haber tenido tenerla más barata. El héroe de la fruta barata fué la Municipalidad, y el método de que se valió, muy sencillo: constituirse en consignatario de la fruta. Así como la Municipalidad se constituyó en consignatario de la fruta, el pueblo ha decidido constituirse en consignatario de la leña. Señal de que tenemos leña barata, y en el peor de los casos, menos cara. La noticia es excelente, tanto para el hogar como para la industria, pues el papel de la leña es hoy muy importante, tanto en una como en otra parte. Ella, según su precio, encarece o abarata la producción industrial y la comedia. La leña ha recuperado la importancia económica que tuvo hasta su desplazamiento del carbón de piedra.

hecho notar que una de las causas del encarecimiento de la leña es la prohibición de transportarla en vagones. Pero esto no ha de quitarse, que esté bien entendido la constitución del Estado en su consignación. Antes de que la Municipalidad de la ciudad respecto de la fruta, no era fructuosa, lo que faltaba, ni el gobierno ponía inconveniente a su más fácil y barato transporte. Sin embargo, la fruta era cara. Es que el mayor negocio que puede hacerse con la fruta es encarecerla. Por esto se encargaban los intermediarios, trusts y especuladores. Lo mismo se hacía con la leña. Hay leña de sobra, pero también hay sobrados intermediarios, trusts y especuladores cuyo mejor negocio es encarecerla, y que están dispuestos a quedarse con cuanto pueden economizar el transporte en jangadas.

El Estado y la Municipalidad harían mucho bien cuando, como en el caso de la fruta o la ñeña, cualquier mercadería que el hogar o la industria necesitan barata, nacionalicen o municipalicen su explotación o su consignación, como actualmente, algo parecido al servicio que prestan los doblones. Los capitales que viven de la especulación son improductivos, y al mismo tiempo son los más afortunados. Sus ganancias, por supuesto, salen de alguna parte. Son ganancias que, si los capitales debido pertenecer a los capitales productivos de la industria y del comercio útil, o representan privaciones para el consumidor se ha impuesto. Los capitales especuladores viven por el Estado, a quienes someten a un tributo y a diferencia de los tributos que impone el Estado, el suyo no se emplea en beneficio público, que es decir de la industria, del comercio y de la industria. Evitarles la ocasión de pecar es necesario tiempo incurrir a que se dedican en capitales productivos, afectando

Con todo eso, hemos de hacer una observación, que en verdad no ha de ser en defensa de los capitales especuladores. El propósito del gobierno en el caso de la leña, como el de la Municipalidad en el de la fruta, tiene todo el aspecto de reducirse a impedir el nuevo encarecimiento, el sobre-encarecimiento de ambas mercaderías. Porque, como caras, ya estaban caras. Por eso quisiéramos que no se confundiese con el abaratamiento, propiamente dicho, de la vida. Si se confundiese, correríamos el peligro de no empezar la verdadera obra de abaratamiento.

El gobierno impide ahora el sobre-encarecimiento, siquiera sea tocante a la leña. Está bien, puesto que era una medida de urgencia. Si mientras se piensa y organiza el abaratamiento de la vida, se deja que el encarecimiento se convierta en sobre-encarecimiento, todo eso va perdiendo el público entre tanto, y queda para después peor tarea. En primer lugar, las medidas de urgencia. Perfectamente. Pero en seguida las medidas orgánicas. El gobierno debe llegar al monopolio de la explotación y consignación de todo producto y mercadería de vital importancia para el hogar y para la industria.

Suele ocurrir que los gobiernos confundan lo que deben impedir con lo que deben hacer, la acción negativa con la positiva, las medidas de urgencia con las restauraciones orgánicas. Además de lo que deben impedir, de la acción negativa, de las medidas de urgencia, está lo que deben hacer, la acción positiva, las restauraciones orgánicas. Sólo cuando lo emprenden principian a gobernar del mismo modo que en la guerra sólo es principio a vencer cuando después de la contraofensiva, neutralizadora o equilibradora, principia la ofensiva sin preparación, la ofensiva positiva.

Muchos gobiernos y muchos regímenes cayeron por haber confundido las medidas de urgencia con las medidas orgánicas. Luis XV cubrió de males a la Francia, pero éstos no eran más que sobrenormales. Debajo de ellos había otros que no dependían de Luis XV, sino de la propia constitución de la sociedad. Luis XVI, que fué uno de los mejores intencionados monarcas habidos, y que quiso restaurar el país, tomó a los sobrenormales por los males, y confundió las medidas de urgencia con las medidas orgánicas. El resultado fué que le cor-

El gobierno, si confunde los sobremas-les con los males, el sobre-encareci-miento con la carestía, las medidas ur-gentes con las medidas orgánicas, se engañará a sí mismo, esto es, nos en-gañará a nosotros. Claro es que en los próximos comicios pondríamos con mu-cha gracia a los radicales en la calle, pero con eso no recuperaríamos lo per-dido, pues el tiempo pasa definitiva-mente y jamás se recupera, y hasta en-tonces faltan cinco años como cinco si-glos. El gobierno debe estar alerta de sí mismo y procurar no engañarse. Si se engañase, no sólo labraría su propia ruina, que fuera lo de menos, sino tam-bién la ruina del país, la ruina del pue-blo. Es, desde hace muchos años, el pri-mer gobierno a quien asisten el presti-gio moral y el apoyo popular necesarios para restaurar el país orgánicamente. Si fracasase, el país no sabría por el momento a quién dirigirse para consti-tuir otro gobierno igualmente dotado. Volveríamos a los gobiernos de tran-sacción, a los gobiernos esclavos de sus fautores, de sus compromisos y de los intereses creados, a los gobiernos que por vicio de origen se encuentran inhi-bidos para gobernar.

Un señor Echevarría nos escribe llamándonos la atención sobre el incremento de parasitismo en nuestra urbe, y al efecto hace una lista de las profesiones que no lo son y se explotan por millares de hombres y mujeres. Plaga social es ésta que requiere la atención de las autoridades.

He ahí para que éstas refresquen su distrida memoria la lista de referencia: los cigarreros apostados en los umbrales de los grandes negocios y zaguanes, esos rematadores titulados de alhajas, ubicados en sitios estratégicos de más movimiento, esperando a los incautos con sus diez grupíes los famosos vendedores de impermeables importados, los centenares de vendedores de botones, cuellos, ligas para brazos, carteras de bolsillo, cordones para botines, peines, juguetes mecánicos, guías y mapas, aparatos para postales, balanzas sin control, corbatas de crochet, periscopios para teatro, goma para pegar platos rotos, agujas (sin ojo) y los callistas y dentistas con melenas y acompañados de su consabida señora y exhibiendo cuadros artísticos, donde están incrustados los juanetes y los callos extraídos. Este gremio ha encontrado su ubicación ideal (los terrenos baldíos de la diagonal Norte, punto estratégico para los rateros). Son parásitos los vendedores de billetes de lotería (aunque sean viejos) y esa caterva de revendedores de revistas viejas, alegres y de la moda. Donde abunda más esta plaga es en la calle Florida y lo mismo en la gran arteria Entre Ríos y Callao, que con sus alaridos aturden a

manidad. Son parásitos esos cientos de chiquillos que se prestan a buscar coches y automóviles, lustradores "biciclinos" que no lustran y merodean por la Avenida de Mayo, a la caza de la acetuna, de los manises; a veces de la propina que deja en la mesa el cliente, y toda esa legión de aves negras casi analfabetas que merodean por los tribunales, municipalidad y por los 32 juzgados de paz de la capital, esperando al acocho de la víctima para arrancarles algunos pesos; a estas aves negras no falta nunca el tradicional garrote. Lo son esos cientos de chiquillos y grandotes apostados a la salida del hipódromo, esperando buscar coches o automóviles u ofrecerse a pasar un trapo a los botines de los carreteristas y también poder ligar algunas migajas del festín de los dividendos (con impuestos). Son parásitos las legiones peligrosas de espiritistas, adivinas con la piedra imán, cuenteros del casamiento, del billete de lotería premiado, del cuento del tío, del juego de las bochas, "primus" de las humildes mucamas, los bailarines de matinales diarios, del tango, los de la rifa, del cuadro hecho a rocócó, los de las estampas de la virgen de Luján y piezas musicales, los que publican avisos en los diarios ofreciendo negocios para inventos, que ofrecen colocaciones estupidas, que solicitan señoritas jóvenes y bien parecidas para escribir a máquina, que ofrecen ganar con un capital de 300 \$ 10,000 \$ (estos son los que roban la plata más descansadamente) y los que se dedican a la policía particular que no vigilar, pero cobran, y todos esos cientos de changadores apostados por las inmediaciones de las estaciones Constitución y Retiro (espere al viajero con su equipaje (el cual suele desaparecer); los que operan en las plataformas de los tranvías 6, 9, 24, 30, 12 y en el subterráneo, el sitio más seguro para operar, donde desaparecen carteras y relojes que da gusto, y esas pobres mujeres que parecen Magdalenas apostadas en los umbrales de las calles centrales con dos o tres criaturas, y los cientos de individuos (los más peligrosos) que merodean por las calles Corrientes, Sarmiento, Lavalle, Callao y Cerrito, tertulianos de ciertos cafés sin profesión, y cuya ocupación es la más inmundia, y los cientos de punguistas que laboran por las calles Corrientes, Carlos Pellegrini, Lavalle, Sulpacha y Esmeralda aprovechando ese enorme tráfico que se inicia desde las 10 de la mañana hasta las 7 y 30 de la noche; y esos cientos de desocupados, eternos tertulianos de ciertos cafés de la Avenida de Mayo, que nadie sabe de qué viven.

En Buenos Aires, sin exagerar, deben de vivir "30.000" parásitos dedicados a vivir de lo que cae. El transeunte está atacado en cada paso para ser estafado o robado; e único gremio del parasitismo que no es peligroso es la señora o el hombre que pide 10 centavos para el tranvía para poder llegar a Flores, Barracas y Belgrano, éstos son modestos sablistas.

¡Cuánta obra tiene que hacer la policía entre los parásitos; cuánto podría higienizar a Buenos Aires de esta laera, y cuánto de ellos podrían ser útiles en nuestra vasta campaña!

Al oficial encargado de la comisaría de Carlos Tejedor y al médico municipal y de poliofa del mismo lugar, se les ha instruido un sumario, por haber sido acusado ambos de haber ultrajado a una menor de catorce años.

El médico en cuestión es, además, director del hospital Garré y figura en primer término en la lista de candidatos a consejeros escolares, sonando también su nombre para ocupar la presidencia de ese consejo.

De triunfar la candidatura—cosa que n-
tendría nada de particular, desde que la
moral es una cosa y la política, otra—
médico ese se encontrará en el consejo es-
colar como pez en el agua. Esperemos, por
tranquilidad de aquél vecindario, que en lu-
gar de ir al consejo, vaya el repugnant
personaje adonde le corresponde... a la
cárcel.

Como si no fuera bastante con la plaga de acaparadores, intermediarios, minoristas y demás especuladores que han conseguido hacernos la vida punto menos que imposible; resulta ahora que algunos, no contentos con ganar como usureros, se dedican a adulterar ciertos artículos de primera necesidad, con grave perjuicio para la salud pública.

Un sinnúmero de estos envenenadores h
sentado sus reales en la vecina ciudad d
Avellaneda, amenazando extender su ra
de acción a la Capital Federal. De aquí e
adelante, no sólo tendremos que pagar lo
comestibles a precio de oro, sino que corre
remos peligro de intoxicarnos como vulgar
ratas. ¿Tendrían razón los antiguos griego
al considerar que comerciantes y ladrones
debían tener un solo Dios?... ¡Y eso qu
entonces no se adulteraban los comestible
con sustancias nocivas!

Los vecinos de Malabrigo se quieren poner de acuerdo para solicitar al consejo que el consejo de educación no quiere iniciar la obra de un edificio destinado a escuela en aquella localidad. Manifiestan que desde el año 1907 existe la donación de un terreno, ladrillos, arena y cuatro mil pesos en efectivo para la construcción del edificio escolar, sin que se consiga que el consejo se resuelva a iniciar la obra.

No se impacienten los vecinos de Malabrigo: once años es muy poco tiempo para que el consejo se decida a dar un paso de tal importancia. Además, ¿tiene tantas otras cosas que resolver, que maldito si tiene nada que ver con la enseñanza!...

Los de arriba.—'Vamós' haciendo avanzar el carro poco a poco, a pesar de los malos tiempos que corren...

PASENSIA

—¡Pasensia! —dijo el mozo al sentir anunciado que a su padre, ebrio, lo habían herido.

Y Pasensia le apodaban en el pago; nada parecía conmoverlo ni alterarlo.

—¡Y si así no jue- ra! —decía a veces aludiendo a su vida harto golpeada.

Ya le apuntaba el bozo entonces, pero desde chiquitín había cargado con el apodo.

Vivía con el viejo y la hermana en una casi tapera perdida entre los pajonales que rodeaban al pue- blo. ¡Y qué vida vi- vían! El viejo peleador y borracho, hara- gán y jugador, pasá- balo de pulpería en almacén, y a la noche regresaba tambalean- te y furioso, con el tabenque enarbolado, al grito de:

—¡Qué una! me quieren matar de hambre?

La madre, con el lavado, sostenía la familia; él, Pasensia, y la hermana vagabundeaban por esos campos o por las callejas del pueblo. Así crecieron: a gol- pes del padre beodo y del destino in- justo.

—No nos perdamos por la indole—ase- guraba el mozo.

Murió la madre, trágicamente. La en- contraron en el arroyo donde lavaba; seguro un síncope la echó a las aguas.

Aquello aumentó la miseria. La her- mana, muy joven aún, tuvo que traba- jar. Pasensia vagabundó un tiempo; una tarde vió a la hermana gipando en el arroyo, a pleno sol, y sintió vergien- za. Hizo propósitos de trabajo.

Mas donde se presentara lo repelían: ¿el hijo del borracho?; ¿un hara- gan?; ¿qué podía salir de tal palo?

En verdad que lo iban cansando ya. Pero siguió empeñado la busca, y al fin halló acomodo.

Fué en la chacra de un italiano, lo asalaró a bajo precio y le hacía traba- jar de sol a sol. El, como siempre, re- signado, trabajaba de firme.

Si alguno le hacía ver que lo explota- ban: —Pasensia—respondía.

Una noche no podía pegar los ojos. Ya le venía cosquilleando el daseo desde me- sas atrás, y aquella noche, así como un fogonazo, se le había aparecido ante los ojos, encandilándole; estaba enamorado. Estaba enamorado, sí, y nada menos que de la hija del patrón. No se le esquivaba la moza, él lo había comprendido, pero ya presentía la musca de los padres al saberlo.

—Pasensia—se dijo, y dió una vuelta en el catre para dormirse. No pudo.

Sangre de gauchos llevaba, caliente en los atropellos, ¡y atropelló el mozo! Fué una tardecita azul; hizo la muchacha sus mohines y asintió al cabo.

El golf y la guerra

Para atender al grave problema del abastecimiento de la población, en todos los países beligerantes se ha aumentado en cuanto ha sido posible el área de los cultivos.

Son muchas las grandes ciudades que han sacrificado sus parques de recreo para dedicarlos a la producción.

En Inglaterra, el sport ha seguido con entusiasmo ese movimiento de de- fensa común, y los clubs de golf, posee- dores de extensiones de terrenos relati- vamente considerables, no han vacilado en contribuir al bien general.

Más de 300 clubs de ese deporte han cedido la mayor parte de sus courses o estadios.

En los famosos de Wimbledon se co- secharán más de 20 toneladas de heno, además de una buena cantidad de ave- na y de hortalizas.

Pasensia aquella noche no durmió tampoco. Le parecía que a fuerza de paciencia empezaba a doblar el destino.

Así se siguieron amando, furtivamen- te: al pie de las parvas, sobre los sur- cos, bajo los sauzales con el amor inge- nuote del campesino criollo.

Y ahora, cuando alguien le hacía ver que el dueño lo explotaba, le respondía pero sonriéndole:

—Pasensia, pues!

Llegó lo imprevisible. Una mañana el sargento de policía se le apersonó con la noticia de "que debía cumplir como todo ciudadano", eran sus frases, "que tenía que ir a servir a la patria". Dos años de marina le daba la suerte.

Se resignó también; fué necesario partir. Juró la muchacha, juró él; y marchó no más.

Corrió tierras y mares, pero ni le des- pintaban su pueblucho ni le borraban el recuerdo...

Volvió. Estaba hecho un mozete for- nido; en el almacén del pueblo descono- ciamlo. Allí le dieron noticias.

¿Su padre? lo habían muerto.

¿Su hermana? había volado, no sa- bían de ella hacía un año.

—Pasensia!; ¿y el patrón? ¿y la cha- cra?

¡Oh!, aquello estaba cambiado. El pa- trón había vendido y se había retira- do a la ciudad.

—¿Y el nuevo patrón quién es?

—El marido de la hija.

Pasensia lo miró largo y hondo en los ojos. Hubo una pausa, y él, que no be- bía nunca:

—Diga, patrón una ginebra—pidió!

Luego, apurándola de un sorbo:

—¡Caray con las novedades! ¡qué le hemos de hacer! Y epilógó: ¡pasensia!

Dib. de Lanteri. ERNESTO MORALES.

El course de Ranelagh producirá asi- mismo una excelente cosecha de heno y de patatas.

En los links de la Universidad de Cambridge ha sido arada una extensión de 87 acres, y hay ya 200 dedicados al cultivo del heno o transformados en campos de pastoreo.

Los del club de Surrey, que figuraban entre los más hermosos, mantienen aho- ra un crecido rebaño de ovejas.

Una tierra sin escarabajos

Una de las cosas más extrañas en ciencias naturales es la manera cómo los escarabajos han triunfado en la lucha por la existencia. De todos los animales son con mucho los más numerosos. Fue- ron indetificadas no menos de ciento cincuenta mil especies distintas, tres ve- ces el número de las de los animales vertebrados.

LOS CALLOS METEREOLÓGICOS

—Yo tengo un callo que me avisa cuando va a llover, y daría cualquier cosa por que no me avisara.

—Pues si quiere que no le avise más, haga uso del

BÁLSAMO ORIENTAL

No hay "barómetro" de esa natu- raleza que se le resista a este sin igual remedio contra los "baróme- tros pedestres", ya sean callos, ojos de gallo, sabañones, durezas, etc.

BÁLSAMO ORIENTAL

Treinta años de éxito lo garantizan.

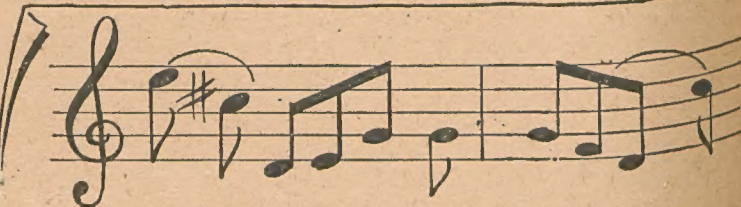
VENTA EN FARMACIAS, BAZARES, FERRETERÍAS Y ALMACENES
AGENTES: MEDINA & CIA. - IMPORTADORES DE FERRETERIA
RIVADAVIA, 869 - BUENOS AIRES

Agentes en Montevideo: Ibarra y Cía., Cerrito, 507.



Los escarabajos se adaptan maravi- llosamente. Se hallan virtualmente por todas partes, en los senderos de Islandia, apresados por el hielo, lo mismo que en las ardientes arenas del desierto africa- no; sobre las montañas más elevadas, lo mismo que en el subsuelo, y como fósi- los en las estratificaciones más profun- das, sobre tierra y en el agua, en plan- tas, por entre piedras, en la madera, tie- rra, y hasta en los mismos cráteres de los volcanes.

Pero existe un lugar donde no se ha encontrado aún a los escarabajos, y es la inhospitalaria tierra de Spitzberg, al Norte de Rusia. Existen allí mamíferos, aves, pescados, moluscos, crustáceos, unos pocos insectos y muchas arañas, pero ni un solo escarabajo. Aun cuando otros insectos han logrado, hasta cierto punto, emigrar a Spitzberg, los escarabajos han sido aparentemente incapaces para atravesar las anchurosas aguas heladas.



La música con sus notas deleita el oído, las flores con su aroma deleitan el olfato; el

Polvo Graseoso LEICHNER

deleita a las damas ele- gantes, porque a más de embellecer el cutis las ro- dea de un nimbo de fra- gancia exquisita.



No se dejen engañar con cajas similares; exijan el verdadero Leichner y no otro.

VENTA EN TODAS PARTES

REPRESENTANTES:

En Montevideo: MACEDONIO FERRARI
Juan Carlos Gomez, 1513

En Asunción (Paraguay): GUILLERMO PERONI
Ayolas esq. B. Constant

LA FELICIDAD DEL HARÉN



Tipo de la mujer turca moderna

Fumando cigarrillos y diciendo la buena ventura en los largos ocios

do más sencillo. Basta que un marido pronun-

cie por tres veces ante su mujer estas palabras: "¡Vete! Eres libre", para que el matrimonio quede disuelto. En las clases elevadas, si una mujer desea la libertad y su marido se empeña en no divorciarse, o si la familia de ella se opone a la separación, puede acudir aquella ante el sultán. Sus aspiraciones suelen verse satisfechas de cada diez casos en ocho. Pero en Turquía se divorcia poca gente. Ya ve usted, aquí no hay diversiones públicas a las que asistan mujeres. El hombre no encuentra donde recrear la vista sino en su misma casa, ni trata a más mujeres que las suyas. Nosotras pasamos casi toda nuestra existencia encerradas en nuestros hogares. Salimos a la calle contadas veces, y para eso con la cara cubierta. Cuando visitamos a una amiga, dejamos las babuchas junto a la puerta del aposento en que se verifica la entrevista, y ello basta para que si llega en aquel instante el marido de la visitada, se abstenga de entrar. Y no tenemos los sin sabores y preocupaciones del manejo de la casa que tanto amargan la vida de las cristianas, ni sus rivalidades en el lujo, en el vestir, ni en su posición social, que les dan más humillaciones que triunfos."

El Requiem de Mozart

Hallándose Mozart cierto día sumido en profunda meditación, oyó el ruido de una carroza que se detenía a su puerta. Le anunciaron a un desconocido. Mozart se penetró en su modesta habitación a un caballero de cierta edad, elegantemente vestido, de noble e imponente ademán. —Estoy recomendado—le dice—por una persona muy importante para venir a hablaros. —¿Quién es ese personaje?—replica Mozart. —Desearé guardar el incógnito. —Sea enhorabuena. ¿Y cuál es el encargo que de él traéis? —Acaba de perder una persona que le era muy querida y de la cual la memoria le será eternamente preciosa; se propone conmemorar todos los años su muerte con un servicio solemne y os pide que componáis un "Requiem" para dicho servicio.



El traslado de un harén

—Cuatro semanas. —Bien; dentro de cuatro semanas me volveréis a ver. ¿En qué precio estimáis vuestro trabajo? —En cien ducados. El desconocido los coloca sobre la mesa y desaparece. Mozart permanece un momento sumido en profundas reflexiones; luego, de repente, pide una pluma, tinta y papel, y a pesar de las exhortaciones de su esposa, se pone a trabajar. Este primer entusiasmo duró varios días; componía sin descanso y con un ardor que parecía crecer a medida que su obra avanzaba; pero su cuerpo, tan débil ya, no pudo resistir: una mañana cayó sin conocimiento y se vio obligado a suspender su trabajo. Dos o tres días después dijo bruscamente a su esposa, quien se esforzaba por disipar los tristes pensamientos que lo afligían: "No hay duda, es para mí para quien compongo este "Requiem"; se tocará por primera vez en mi entierro". Nada pudo hacerlo desistir de esta idea. A medida que trabajaba, sus fuerzas decayan rápidamente y su partitura marchaba con lentitud. Transcurridas las cuatro semanas que había fijado para la terminación de su obra, Mozart vio llegar a su habitación el mismo desconocido. —Me ha sido imposible—dijo a éste—cumpliros mi palabra. —¿Cuánto tiempo necesitáis aún? —Otras cuatro semanas; la obra me ha inspirado más interés de lo que yo creía, y la he extendido mucho más de lo que pensaba. —En tal caso es muy justo aumentar su precio; aquí tenéis cincuenta ducados más. —Caballero—exclamó Mozart, sorprendido—decidme, por gracia, ¿quién sois? —Eso nada importa; volveré dentro de cuatro semanas.

Mozart llamó en el acto a su sirviente y le ordenó que siguiera a aquel hombre misterioso; pero el criado pronto regresó, diciendo que había perdido el rastro. Desde ese instante Mozart se imaginó que el desconocido era un ser sobrenatural que le había sido enviado de otro mundo para anunciarle su próximo fin, y se aplicó con más ardor aún a su "Requiem", que consideraba como el monumento más duradero de su genio. Cuando ya terminaba su trabajo, tuvo síncope alarmante. La partitura fue concluida antes del tiempo fijado. El desconocido se presentó de nuevo... pero Mozart ya no existía.

La carrera de este genio fue tan rápida como brillante; murió de 36 años apenas, pero en ese espacio de tiempo, relativamente corto, se formó un nombre que no perecerá mientras existan corazones sensibles.

Los gatos

El jefe veterinario de la casa real de Inglaterra ha dado su opinión sobre el gato, diciendo que es el animal más peligroso de cuantos existen.

El gato—dice—es el animal doméstico más sucio que hay y el más peligroso para el hombre. En sus pulmones existen los gérmenes de la tuberculosis y el cáncer, y nuestros niños, al acariciar el gato, respiran esos microbios.

El gato hociquea en todos los montones de basura que halla a su paso, comiendo restos de carne en estado de descomposición y otras inmundicias, y después se lame todo el cuerpo; así es que cuando una persona acaricia este animal, se llena las manos de todos los gérmenes que el gato ha depositado con la lengua sobre el cuerpo.

El gato es, además, muy propenso a catarros e influenza y con grandísima facilidad lleva en su organismo enfermedades contagiosas, tales como el sarampión, difteria, escarlatina, etc.

El gato, pues—termina diciendo dicho veterinario—es un gran peligro para nuestra salud y muy perjudicial, y a toda costa debe estar alejado de nuestros hijos.

Aparato de salvamento

El "Neues Wienes Journal" ha publicado la siguiente información:

"Cuando un submarino se va a pique, lo principal es el salvamento de la tripulación, y para esto utilizan los alemanes el aparato Draeger, de rápido funcionamiento.

Consiste ese artilugio en un cilindro lleno de oxígeno, una caja de potasa, un tubo que puede adaptarse a la boca, un saco denominado respirador, y diversos tubos por los que comunican entre sí saco, caja y cilindro, unidos a un cintorón salvavidas que puede ajustarse a un brazo. El tubo va provisto de dos válvulas, una para la inspiración y para la expiración la otra.

El aire respirado pasa al recipiente de la potasa, donde se desprende el ácido carbónico, pasa al saco respiratorio, y después de haber absorbido el oxígeno procedente del cilindro puede ser aspirado de nuevo.

Cada aparato lleva un bidón metálico con agua potable.

Una vez preparados los marinos es preciso abrir la escotilla. Si el agua ha penetrado a bordo, la operación es muy sencilla, y en el caso contrario hay que abrir las válvulas de la parte inferior, para que sea la presión igual dentro que fuera.

Abierta la escotilla se lanza una o varias boyas, con sus correspondientes cables, por los que ascienden los naufragos a la superficie."

Cómo se debe respirar

Eminentes autoridades médicas han repetido hasta el cansancio, que lo más natural y lo más higiénico es que se respire por la nariz y no por la boca.

Respirando por la boca—vuelve a afirmar en un reciente informe M. Gastón Regnier, miembro de la Academia de Medicina de París—el aire frío ejerce una perniciosa influencia en las delicadas membranas de los bronquios y de los pulmones, produciendo irritaciones e inflamaciones locales, enfermedades de los dientes y muelas, reuma y bronquitis.

Añádese que los gérmenes que infectan el aire, "principalmente" en los grandes centros de población, llegan más fácilmente por la boca que por la nariz a los bronquios y pulmones.

Respirando por la nariz, se calienta el aire al contacto con las fosas nasales y se depura en la membrana mucosa, en la que deja la mayor parte de los microbios que lleva consigo, llegando en mejores condiciones.

Por todas estas razones—concluye M. Gastón Regnier—no debe quedar duda alguna de que la respiración conviene efectuarla por la nariz y no por la boca.

No tiene enemigos el que quiere, sino el que los merece.

CHARLA FEMENINA

Las sufragistas inglesas se hicieron célebres y todo el mundo tiene noticia de las pintorescas manifestaciones y revolucionarias reuniones que celebraron antes de la actual guerra para obtener el voto político de que hoy disfrutan. Pero existe en la vieja Europa otro país donde las mujeres quieren también gobernar, y es en Suecia.

En aquella nación, el elemento femenino ha desempeñado papel importantísimo en las últimas elecciones, y si aun no ha conquistado el derecho al voto, como las británicas y como sus hermanas las noruegas, es posible que lo conquisten pronto, porque llevan ya muchos años de tenaz lucha.

Antes de la apertura del período electoral, enviaron una delegación al presidente del consejo de ministros, el cual recibió amablemente a las delegadas, escuchó la exposición de sus reivindicaciones políticas y les dio tan buenas palabras y tantas esperanzas, que las damas se retiraron creyendo que le habían convencido; pero no tardaron en comprobar que todo lo dicho por el ministro no eran sino promesas formuladas por galantería.

Enfurecidas las feministas suecas, se rebelaron contra el falso aliado, y lo primero que acordaron fué hacerle caer del poder, uniéndose a todos sus adversarios y apoyando indistintamente, según las circunstancias, a los socialistas, a los demócratas y a los liberales.

Estos comités, formados por señoras elegidas entre las de más elevada posición, dieron muestras de una actividad extraordinaria.

Durante el período electoral organizaron 217 congresos, a los cuales asistieron más de 90.000 mujeres.

Entre las oradoras se destacó una señora Wolter, que usó de la palabra en 35 asambleas; pudiendo mencionarse en segundo lugar a la profesora, señora Wicksall, que, en 17 días pronunció 13 discursos.

Sus mayores éxitos los han alcanzado las políticas suecas en los distritos rurales, entre la gente del campo, que apenas si habían oído hablar en su vida de reivindicaciones femeninas.

Para impresionar a las masas recurrieron a un medio que ellas consideraron muy original: no usar sombrero.

En su opinión, han sido numerosas las ventajas de esta moda; en primer lugar, arruinaron el comercio de las modistas y todos los interesados en las industrias que viven de él hacen hoy fuerza para que se conceda el voto a las mujeres, a fin de que éstas vuelvan a gastar sombrero.

Por otra parte, las cantidades consagradas a la adquisición de cubrecabezas ingresan a la caja de guerra de las sufragistas, y la señora Wolter, una de las promotoras del movimiento feminista, conoce muy bien las costumbres de sus compatriotas para comprender que si obran con lealtad, los ingresos serán enormes, porque el capítulo de los sombreros femeninos importa allí, como en otras partes, una buena suma cada temporada.

OLIVA S.

Por su ingratitud

(Súplica)

Pidió dos corazones para amarme,
quiso tener dos sueños en mi vida...
¡Lloré y sufrí por mí...! ¿Cómo olvidarme?
Y sin embargo, ¡oh, Dios!, cómo me olvidas!
Supo en momentos de pasión, jurarme
ser de mi sueño azul, pascua florida...
Y antes de ser infiel, de abandonarme,
el recuerdo encarnar de otra suicida!...
Después, la ingratitud de esa adorada,
entró en el corazón de mi existencia,
como una repentina puñalada...
Pero aunque deje mi ventura trunca,
¡que no tenga, Señor, la cruel herencia
del sufrimiento por ingrata, nunca!...

Pedro C. Pérez.

A una poetilla

(¡Zapatero, a tus zapatos!)

¿Está en su sapo juicio aquel que intente
sin más arcos que palabras fofas
deleitar con insípidas estrafalanas
que no aguantan el lector más indulgente?

VOLUNTAD Y ENTUSIASMO

Con estas dos cualidades, que no deben faltar a toda persona que desee progresar, fácil es hoy adquirir los conocimientos técnicos indispensables para asegurarse un empleo o trabajo bien retribuido. Usted puede, con voluntad y entusiasmo, llegar a ser lo que quiera ser. Pida informes de cualquiera de los Cursos aquí indicados a las Escuelas Internacionales de enseñanza por correspondencia.

ESCUELAS INTERNACIONALES

Av. de Mayo, 1396 — Buenos Aires

Ruego a Vds. se sirvan enviarme detalles sobre el Curso marcado con una X.

- CONTABILIDAD
- ALUMBRADO ELECTRICO
- DIBUJO DE MAQUINAS
- TAQUIGRAFIA Y MECANOGRFIA
- INGENIERIA MECANICA
- DINAMOS Y MOTORES
- TALLER MECANICO Y MONTAJE
- COMERCIO
- TOPOGRAFIA
- FERROCARRILES ELECTRICOS
- INSTALACIONES A VAPOR
- INGENIERIA DE FERROCARRILES
- CORRESPONDENCIA MERCANTIL
- IDIOMAS FRANCES, INGLES, CASTELLANO, etc.

Nombre

Dirección

M. A. 1822

Ensueño

Muere la tarde silenciosamente,
como muere en el alma un pensamiento,
en los oídos me susurra el viento
un secreto nostálgico y doliente.
Con voz macabra una lechuza grita
burlándose de Dios y de la vida,
y allá a lo lejos su canción suicida
melancólico canta un canchilú.
Las pálidas estrellas pensativas
como místicas vírgenes cautivas
empiezan a asomar al cielo yermo
y en el silencio de la tarde bruna
pone un beso eucarístico la luna
sobre mi frente pálida de enfermo.

Héctor Rodríguez Pujol.

Instancia sentimental

Con su sol y su calma nos invita
la tarde de hoy al ideal recreo...
Pretextó cualquier cosa, dulce almita:
¿quieres venir conmigo de paseo?...
Rimando sensaciones, en tu ausencia
quince muy largos días he pasado...
Quiero impregnarme de solar clemencia:
¡el buen sol, cuántas cosas me ha inspirado!
Al siempre fiel amparo de Natura
quiero vivir tus besos, tu ternura,
¡esa ternura nunca bien cantada!...
Para después, contento de mí mismo,
entregar al afán de mi lirismo
el alma toda por tu amor templada!

José M. Núñez.

PHILIPS
ARGAlamparitas
de alta calidady de consumo
de corriente
muy reducido.Fabricantes PHILIPS Ltd — Agentes BOSCO VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

El hombre no puede vivir aislado sin ser un Dios o convertirse en una bestia. —Aristóteles.

Las mujeres no miden toda la extensión de las dificultades, y por eso son atrevidas y a veces poderosas.

Nada hay que resista a la educación; a fuerza de educación se hace bailar a los osos. —Helvecio.

Cuanto más llena está la espiga, más se inclina; cuanto más vacía, más erguida se sostiene. —Proverbio malayo.

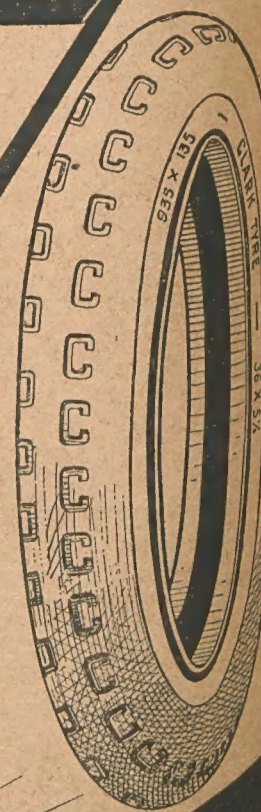
"CLARK"

EL neumático que viene a llenar un vacío entre los automovilistas. CLARK es el neumático que dada su excelente fabricación rinde el máximo de kilometraje en cualquier camino por dificultoso que sea.

CLARK representa seguridad para todo automovilista, pues su poderoso antiderapante evita el peligroso patinaje del auto en los días de lluvia o húmedos.

EN UNA PALABRA, CLARK

es hoy el plus ultra de los neumáticos, y por su calidad óptima se impone a todas las marcas existentes hoy en la República.



The Clark
Tyre & Rubber Company Limited
CHACABUCO 70 - Buenos Aires
Unión Telefónica 3594, Avenida

¡MALDITA BATATA!...

(Juguete cómico)

(La escena se desarrolla en un parque. Personajes: Julio, 14 años; Margot, 13, y Totó, 6).

Julio (después de una breve actitud meditativa).—Sí, de hoy no pasa. Estoy completamente decidido. Hoy mismo le entrego esta carta. (La tiene en la mano). ¡Maldita batata la mía!... Estoy enamorado como un loco de una chica preciosa y no he hecho aún ninguna demostración que le dé a comprender la intensidad de mi pasión. Y es porque toda mi valentía, todos mis propósitos de hablarla se derrumban en cuanto la veo, ya sea a la salida de la escuela, ya a la tarde de cinco a seis en que me plantifico en la esquina de su casa.

Pero... lo peor del caso es que no hay Cristo que me haga pasar por frente a su balcón... ¡Maldita batata la mía!... Aquel viejo me intimida, y aquellos hermanos, sobre todo el mayor, un fastidioso del tamaño de una puerta, me producen, aun al recordarlo, algo así... ¿cómo diré?... ¡Miedo!... ¡No!... ¡qué esperanzas!... sino un estremecimiento que me produce escalofríos y temblores... (Pausa).

¡Y qué linda es la chica!... yo, en mis sueños de enamorado, la llamo "mi chiquita". Es morocha; tiene unos ojos negros tan expresivos, que con ellos dice más que todo lo que yo puedo haberle dicho en las mil cartas que le he escrito... sin que jamás haya llegado ninguna a su poder... (Con impaciencia guarda la que tenía en la mano. Pausa). Me han dicho que es algo romántica, pero eso no quita para que sea horrible. A veces, cuando me mira parece decirme: Tonto... ¿qué haces?... Dame de una vez que me quieras... Hoy, al pasar por mi lado, se ha hecho la que no me veía. Debe estar enojada, y tiene razón... ¡Claro! ¡soy un imbécil! ¡Maldita batata la mía!... Pero de hoy no pasa; hoy mismo le entrego la carta... ya lo creo que se la entrego...

(Margot aparece en escena en compañía de Totó y se aproxima a un banco, sin ver a Julio.) ¡Cielos! ella... (Se sienta detrás de un árbol, quedando a la vista del público).

Margot.—Ven, Totó, sentémonos un rato a descansar. (Se sienta).

Totó.—Sí... ¿cómo no, para descansar! ¡Dí más bien para ver si lo ves al "poste".

Margot.—¿Cómo al poste?

Totó.—Sí, a Julio, ese que se para como un poste en la esquina de casa todos los días. ¿Te crees que yo no lo veo?

Margot.—Ya te ha dicho papá que es muy feo poner sobrenombres.

Totó.—Y si es tan feo poner sobrenombres, ¿por qué tú, cuando hablas de él con las chicas, dices mi "negrito" es tonto, mi "negrito" es aquello?...

Margot.—¿Qué tonto eres! Vete a jugar, mientras yo leo. (Abre el libro).

Totó.—Es lo que voy a hacer. (Vase jugando con el arco).

Margot (leyendo en el libro que tenía en la mano; a medida que avanza en la lectura, lo hace con más énfasis).

—Y cuando Florián vio a la bella Margarita asaltada por cuatro foragidos que la intentaban raptarla, desnudó su espada y los acometió valientemente. La primera estocada dejó fuera de combate a uno; luego con el pomo de la espada derribó al que sostenía en sus brazos a la desventurada dama, que hubiera caído a no sostenerla Florián con un brazo que rodeó su cintura, mientras con el otro se defendía de los dos restantes, a quienes poco a poco hizo replegar. Había en su rostro una expresión tal de coraje y al par de felicidad, que al volver Margarita de su desmayo enlazó sus brazos al cuello de su héroe, diciéndole dulcemente:— ¡Oh! tú y te amo cada vez más... (Cierra el libro).

—¡Qué hermoso es esto!... ¿Quién pudiera ser Margarita para tener un Florián como éste!... (Se queda meditando, con la cabeza inclinada).

Julio.—¿Qué oportunidad magnífica! Adelanta unos pasos). ¡Cómo me tiemblan las piernas! ¡Maldita batata la mía! (Retrocede). Y cómo me golpea el maldito... (tocándose el corazón).

—Si yo tuviera la audacia de mis compa-

ñeros del Nacional... (Vuelve a adelantarse). Es preciso decidirse... (Retrocede). ¡Y qué linda está hoy! (Avanza nuevamente). Qué...

Margot (levanta la cabeza sorprendida).—¡Julio!

Julio (que ha intentado retroceder, se domina y adelanta con el sombrero en la mano).—Buenas tardes, Margot.

Margot.—Buenas tardes, Julio.

Julio (después de mirar a todos lados).—Este... yo deseaba... hablar con usted.

Margot (coqueteando).—¡Ah! ¿a mí?

Julio.—Sí, a usted misma. (Aparte). ¿Y qué le digo ahora?

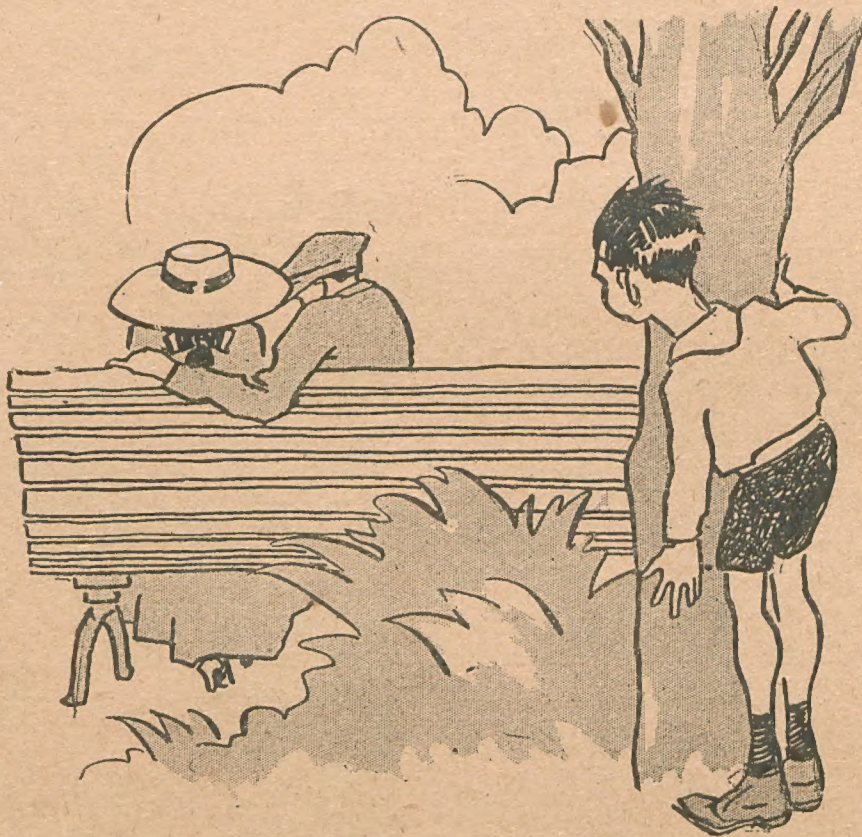
Margot (aparte).—¿Qué me irá a decir?...

Julio.—Yo quería decirle, Margot... este... ¿sabe?... Me permite que me sienta?

Margot.—Sí, cómo no, siéntese.

Julio (aparte, al sentarse).—Así no me temblarán tanto las piernas. (A Margot). Este... Usted habrá notado... que... que...

Margot (turbada, se arregla los pliegues de la pollera).—Sí yo he notado que...



Julio.—¿Verdad que notó?

Margot.—Sí... es decir... no... Yo no he notado nada...

Julio.—Este... sabe... (Aparte). ¡Maldita batata la mía! (A Margot). Yo hace mucho que quería hablarla...

Margot.—Pues, háblame usted ahora. (Aparte). Que si no aprovecha esta...

Julio.—Yo quería decirle una cosa, pero no me animo, porque tengo miedo que se enoje.

Margot.—¿Y por qué había de enojarme?

Julio.—Este... yo quería decirle... (con precipitación) que la amo con todo corazón, con toda mi alma, con toda mi vida, desde hace mucho tiempo...

Totó (aparece haciendo rodar un arco y se detiene al ver a su hermana con Julio, escondiéndose en el mismo sitio que ocupó antes Julio).—¿Qué sinvergüenza! Afilando en la plaza tranquilamente, como la gallina de casa con el primo!

Julio.—Yo, Margot, he cifrado en este amor toda mi ventura... ¿Qué me contesta? ¿Puedo tener alguna esperanza de ser correspondido?

Margot.—Yo, Julio...

Julio.—¿Me ama, Margot? Diga que me ama y seré el hombre más feliz de la tierra.

Totó (ríndose).—¡El hombre!... qué risa... y es un pebete de pantalón corto...

Margot.—Yo también lo quiero, Julio.

Julio.—¿Qué feliz me hace! ¡Si supiera la vida que he pasado hasta ahora, siempre pensando en usted! ¡He pasado tantas noches sin dormir!

Totó.—¿Sin dormir?... ¿No tendrá cama?

Margot.—Yo también he pensado mucho en usted. Era tal mi preocupación, que muchas veces me he saltado a la mesa y no he probado ni un bocado.

Totó.—¡Pero, qué manera de mentir! ¡Es una tragona!

Julio.—¿Ha pensado mucho en mí?

Margot.—Ya lo creo.

Julio (acercándose).—¿Qué lindos ojos tiene usted, Margot.

Margot (haciendo un mohín gracioso).—Yo...

Totó (remedando).—¡Uf!... qué ganosos...

Margot.—Tengo miedo que venga mi hermanito, que anda por ahí jugando. ¡Es tan pillete, que sería capaz de decirle a papá que me había visto conversando con usted!

Totó.—¡Ya lo creo que sería capaz!

Julio.—¡Su papá! (Aparte). ¡Siento que vuelvo a temblar...

Margot.—Papá tiene un genio espantoso cuando se enoja. Y si por una casualidad llegara a vernos juntos, ¿cómo se pondría!

Totó.—¿Qué banida lisa!

Julio.—Entonces, será prudente que me retire; no quiero comprometerla.

Margot.—Mire, Julio, con franqueza: más miedo me daría ver a mi hermano León que a papá. ¡Ah! ¿qué sería de nosotros?

Julio.—De usted, señorita; de mí no. Su señor hermano no puede decirme nada, creo yo.

Margot.—Y si se presentara papá o mi hermano, ¿qué haría usted?

Julio.—Yo... yo echaría a correr.

Margot.—¿Y me dejaría a mí sola?

Julio.—Sí... es decir, no... Huiríamos los dos, lejos... muy lejos.

Margot.—Eso es... como en el cinematógrafo... y papá o mi hermano corriendo tras de nosotros.

Julio.—Tomaríamos un automóvil.

Totó.—Como Chicharrón y Viruta.

Margot.—Mire, Julio: mi más grande ambición es amar a un hombre valiente, así como Florián.

Julio (poniéndose de pie vivamente).—¿Quién es Florián? ¿Algún hombre afortunado que me roba su cariño?

Margot.—No, no. Es un personaje de esta novela.

Julio.—¡Ah!

Margot.—¿Qué sería capaz de hacer

usted por mí, para demostrarme su amor?

Julio.—Volverme loco, si usted me diera un...

Margot.—Le advierto que quiero una prueba de amor muy grande.

Totó.—Que le moje la oreja a León.

Julio.—¿Quiere que me haga matar por usted?

Margot.—Yo quiero una acción que me demuestre que es usted un valiente.

Julio.—Por usted soy capaz de arrostrar los más espantosos peligros (hasta llevarle malas clasificaciones a "mi viaje").

Totó.—Dice que tiene mucho valor... Vamos a verlo. (Busca en sus bolsillos y saca una bombita boer y la arroja con fuerza detrás de Julio; se ríe a carcajadas).

Margot (poniéndose de pie).—¡Oh! Julio, por Dios, ¿qué es eso? ¡Sálveme...

Julio (que ha caído sobre el banco medio desmayado).—Me han herido a traición... siento correr la sangre... la vida se me va...

Margot.—¿Pero qué ha sido, Dios mío, qué ha sido?

Julio (con voz desfalleciente).—Su infernal hermano que me ha querido asesinar. Yo lo vi cuando tiró el tiro...

Matarme a mí, que tenía las mejores intenciones para con usted. ¡Oh, me muero!... ¡Malditas sean las mujeres...

Margot (que descubre a Totó, riendo a carcajadas).—¡Ah! ya comprendo... ¡Ven acá! (Lo corre un buen trecho y por fin le da alcance y lo trae de una oreja). ¿Qué es lo que has hecho, pillete?

Totó.—Quería probar el valor de ese joven; por eso le tiré una bombita.

Julio (se incorpora).—¿Ha sido una broma, entonces?

Margot.—Sí, este picaruelo ha sido el culpable de nuestro gran susto, y lo peor del caso es que ahora irá con el cuento a casa, de todo lo que ha visto.

Totó.—Si quieren que no cuente nada, ha de ser con dos condiciones: usted, señorita Margot, me dejará hacer lo que se me dé la gana, sin retarme y sin pegarme; además, no me lavará más la cara con jabón, porque se me entra en los ojos. Y usted, señor Valiente, si no quiere que le cuente nada a León, me dará unas cuantas moneditas para comprar caramelos.

Julio (apresuradamente).—Sí, hijito... ¿cómo no! (Le da unas monedas; aparte). Mañana no tengo para el tranvía...

Margot (resuelta).—Vamos, Totó. Adiós. Olvidame, si quieres: no es usted el hombre de mis sueños. No se parece a Florián, que mató a cuatro para defender a su dama.

Julio (queriendo detenerla).—Pero, Margot... una palabra... comprenda que cualquiera se asusta con una bomba criminal.

Margot.—¡Hemos terminado!

Totó.—¡Sí, hemos terminado!

Margot.—Adiós.

Totó.—Que se mejore... (Se van los dos de la mano).

Julio.—Se va... se va mi ilusión, mi amor, mi sueño... he pasado por un cobarde, yo que nunca tuve miedo de nada sino de hablarla a ella... Ahora, que las piernas no me tiemblan y cuando iba a probar mi amor con un acto de valentía, ¡maldita batata la mía!...

¿Cuándo cambiaré? Cuando encuentre una chica que no tenga padre, ni hermanos, ni menos hermanitos que arrojen bombas, y, sobre todo, cuando no me vuelvan a temblar las piernas y pueda hacer frente a todos los peligros, sin que se interponga esta maldita batata mía!

TELON.

ALCIRA CHAVES DE VILA BRAVO.

Dib. de Bolin.

Desconfiad cuando la igualdad se acerca, porque el cielo comienza.

La América del Sur no necesita del cristianismo de gacetas, de exhibición y de parada; del cristianismo académico de Montalembert, ni del cristianismo literario de Chateaubriand. Necesita la religión del hecho, no la poesía; y ese hecho vendrá por la educación práctica, no por la prédica estéril y verbosa.—Juan B. Alberdi.

ESTACAZOS

Los trepadores

Esta denominación de "trepadores", tal como voy a emplearla, se debe a Pío Baroja, un vasco genial y selvático que usa la pluma a la manera de bisturi.

En la sociedad, el trepador es el que sube a coddazos, el que se encarama. Es el que despachando bacalao tras el mostrador hasta hace poco, pugna por relacionarse con la gente de arriba diez años después de haber cerrado el "boliche". Es el que adulando a éste e imitando a aquél, busca congraciarse con las de Mengano o las de Perengano; el que sin entender ni jota de música oye, porque no hay más remedio, "Parsifal" y luego lo confunde con "Tosca"; el que todos los años va a Mar del Plata a exhibir la cambiante y chillona indumentaria de sus hijas; el que se deja manejar por su mujer, una señora barriguda y desdentada que vive con la obsesión de competir con "las d'enfrente"; el que, sin saber quedarse en su sitio—modesto, pero honroso—, sufre los desaires de los linajudos y el desdén merecido de sus antiguos compañeros, de sus antiguos compañeros que en la vecindad vendían percal o porotos y a quienes hoy, diez años después de haber cerrado el boliche, ni trata, ni conoce siquiera. Es el abogado empedrado que pone en pública subasta su título para ver si pesca alguna consorte con plata y con apellido; el político que se esfuerza por "hacer vida social"; el estudiante que halaga a los camaradas de abuelos "próceres", esos inaguantables mocosos, muy peripuestos y arreglados, ignorantes y ademanados; el medicastro que desatiende su clientela por asistir al té de las de Fulano... en fin, toda esa caterva de individuos sin timón que se proponen medrar sea como sea, que se desviven por "lucir" cueste lo que cueste.

El trepador se prenda de lo que relumbra, es decir, de lo subalterno. A veces, va escalando tramo a tramo, mas si lo dejan vuela los peldaños bajo sus pies con celeridad pasmosa.

Hasta hoy, sólo he conseguido clasificarlos en dos grandes categorías: los que por "apariencias"—el ser "doctor", el gozar de cierta fama o de alguna reputación, etc.—comercian con tales apariencias a cambio, en el registro civil, de unos pesotes o de un nombre sonoro, y los que por "realidades"—depósitos en el banco, empresas industriales, estancias, etc.—comercian con esas realidades a cambio de una posición social más o menos de escaparate.

El trepador habla de "la chusma"; pretende ser de una casta especialísima; se amolda a lo que es bien, a lo que está en moda. Es un ser que se arrastra, que se enfanga con tal de ascender.

Los trepadores son, por lo general, miembros de la clase media que, a em-

pujones, quieren arribar al señoritismo o al pingüinismo; si es necesario, avanzan sin escrúpulos por los caminos más tortuosos. Todos hemos contemplado a más de uno de esos infelices que, entre los salivazos del desprecio, van trepando pacientemente, servilmente...

Flores de estufa

Anda por este Buenos Aires un muchacho inteligente, escritor a ratos, que muy a menudo profiere frases felices, casi sentencias.

Transcribiré una por lo acertada. Refiérese a "las niñas", a las señoritas, a esas flores de estufa que se marchitan en cuanto al aire de la calle las despeña o se les cuele por el escote o les levanta las faldas.

El campo mental de la juventud femenina—dice—se concentra en un objeto y en un ideal. El primero es el matrimonio. El segundo, la toilette ("tocado" en castellano). "El matrimonio para sostener la toilette y la toilette para llegar al matrimonio".

No cabe añadir nada.

Salvajismo moderno

Una de las tantas costumbres que muestran que no nos diferenciamos mucho de los cafres, es la del duelo.

Si va "en serio", el acontecimiento es trágico y, sobre trágico, ineficaz. No prueba nada. Tendremos razón acaso porque damos a alguien pasaporte para el otro mundo ante unos caballeros que gastan sombrero de copa... Cuando un contendiente es suprimido de en medio, el duelo no les más que un homicidio, que un asesinato. Es el homicidio legal que nuestro modo de ser—propio de los cafres, repito—tolera y enaltece. La idiotez humana es infinita; no hay que darle vueltas.

Si es pantomima, si es fantochada, se trueca en una ceremonia ridícula y grotesca a la que muchos individuos sin cerebro se prestan gustosos. Me refiero a los duelistas, a los padrinos, al director del lance y a los médicos. Son todos ellos unos ilustres farsantes. Dicho sea sin lisonja.

Cuentan por ahí que cuando Santiago Rusiñol escribió "El héroe", obra en que no quedaba muy bien parado el prestigio de la milicia, unos tenientitos semi-analfabetos se dieron el lujo de desafiarle. Parece que el satírico escritor catalán les respondió, poco más o menos, así:

—Amigos, yo no puedo batirme con ustedes. Tenientes, en este mundo, hay muchos. Rusiñoles no hay más que uno. Yo sólo puedo ir al "campo del honor" (?) con algún jefe de alta graduación. Porque yo soy un capitán general de la pintura y del arte dramático, y un capitán general que no ha sido vencido ni en Cuba, ni en Filipinas, ni en ningún otro rincón del universo...

Y esta torpe manía cunde como las

epidemias. Entre los políticos; entre los periodistas. No entiendo el motivo. Le dicen a uno:

—Usted es un ladrón—y se lo prueban con pelos y señales, y no dejan lugar a dudas... Pues nada, a batirse. Como si haciendo varios molinetes en el aire con una espada mohosa, se pudieran borrar los hechos; si "el ofendido" es realmente un gran sinvergüenza, lo seguirá siendo aunque traspase al adversario de parte a parte. Lo demás es comedia y vulgar sofisticación.

Yo no sé por qué la gente bien no es más partidaria del puñetazo. Desigualdad por desigualdad, es preferible la desigualdad natural, la que origina la diferente robustez de los protagonistas. La otra, la del duelo, es una desigualdad artificial, producto del aprendizaje.

Si estos hábitos de bárbaro matonismo se generalizaran, bastaría que diez bandoleros se dedicasen al ejercicio continuado del florete para que pudieran insultar *cobardemente*—no es paradoja—a cualquier persona honrada, aunque no duellista.

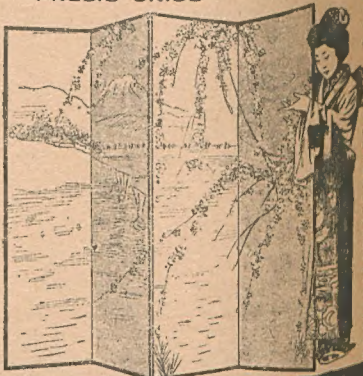
En España, hace ya tiempo, un escritor difamó a otro; fué aquello una villanía, una calumnia. La víctima no se amilanó y se dispuso al condigno castigo del feñón. Lo aguardó tranquilamente en una esquina, y de un trancazo en la cabeza, rompió la cabeza... y la tranca.

JOSÉ M. MONNER SANS.

Algo nunca visto

Lindo Biombo de 4 hojas, de tela, pintado a mano, igual al dibujo, de 1.70 m. de alto por 2 mts. de ancho \$ 8.90

PRECIO ÚNICO



EXPOSICION ASIATICA

LI. YP & Cia. 司公華李
Objetos finos para regalos
Av. de Mayo, 601 - Bme. Mitre, 1001

El más implacable de los hombres el que se venga por principios.

La Argentina A De Micheli, Cia

Avda de Mayo 1001 esq B. de Irigoyen



En nuestra casa hallará Vd. lo más fino, elegante y durable en

Bonetería de Lana

CAMISetas de lana, calidad especial, tipo grueso de mucho abrigo, desde \$ 14.— hasta \$ 5.50
CALZONCILLOS de lana, haciendo juego, desde \$ 15.— hasta \$ 6.50
CAMISetas de lana, calidad fina, tipo medio grueso, de abrigo, en colores gris liso o de fantasía y rayadas, desde \$ 14.50 hasta \$ 7.50
CALZONCILLOS de lana haciendo juego, desde \$ 16.— hasta \$ 8.50
CAMISetas de lana, jaspeadas, gruesas, desde \$ 10.— hasta \$ 7.25
CAMISetas de pura vicuña, a \$ 18.— y pesos 16.—

CALZONCILLOS de pura vicuña, a \$ 19.— y pesos 18.—
CAMISetas de lana con seda, muy finas, tipo medio grueso, a \$ 15.50 y \$ 12.50
CALZONCILLOS de lana con seda, muy finos, tipo medio grueso, a \$ 16.50 y \$ 13.50
MEDIAS de lana fina, en calidad especial, gruesas, en colores de fantasía o gris liso, negras, de mucho abrigo, el par, desde \$ 3.50 hasta \$ 1.95
MEDIAS de lana, TIPO MEDIO GRUESO, de abrigo, el par, desde \$ 2.50 hasta \$ 1.75
MEDIAS de lana, delgadas, buenas, el par, desde \$ 2.50 hasta \$ 1.10

CRÉDITOS Ahora que entramos en la temporada de invierno, es el momento oportuno de solicitar un crédito pagable en 10 mensualidades, antes de hacer sus compras de la estación. Los acordamos en condiciones liberales y sin aumentar los precios. — PIDANOS INFORMES.

UN JUEGO TOLERADO, por Pelayo



Los jugadores "de ventaja" y su eterna víctima



—Desearía asistir esta tarde al entierro de mi suegra.
—Yo también.



—Dicen que Fulánez es libre-pensador.
—Imposible. ¿No ves que está casado?



—¿Está usted acostumbrada a tratar con niños?
—¡Cómo no, señora! También yo he sido niña.



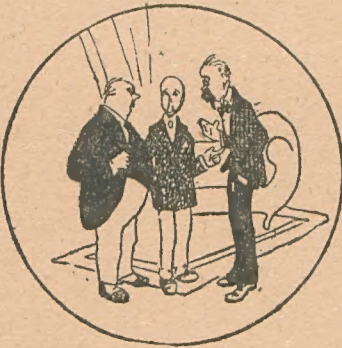
—Si te doy una manzana y luego dos más, ¿cuántas tendrás?
—Cuatro. Tres que me da usted y una que tengo ya en el bolsillo.



—¿Por qué quiere irse? ¿No la hemos tratado siempre como si fuera de la familia?
—Precisamente, por eso me voy, señora.



—¿Tiene usted "La cabeza de Juan"?
—No, señora; tengo la mía.



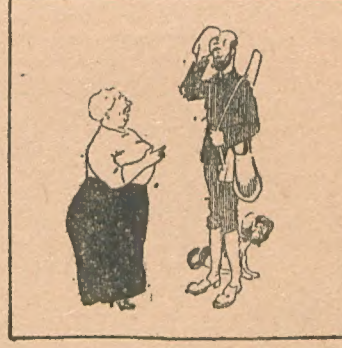
—Le aseguro que la lengua china es la peor de todas.
—No conocen ustedes la de mi suegra.



—Mi marido ha dejado completamente de fumar.
—¡Qué fuerza de voluntad!
—La mía... querrá usted decir.



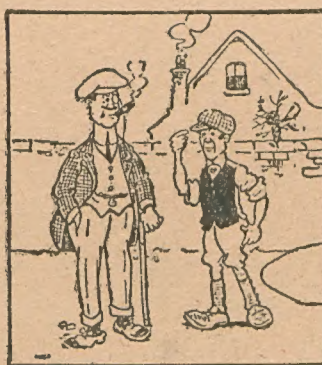
—No puedes estar con personas bien educadas. Ven a sentarte a mi lado.



—No valía la pena salir a cazar para no matar nada.
—Si hubieras dedicado el día a tus enfermos, no podrías quejarte.



—¿Qué tal te fué en el estreno de ayer?
—El público deliraba. Me arrojó flores... y los tientos también.



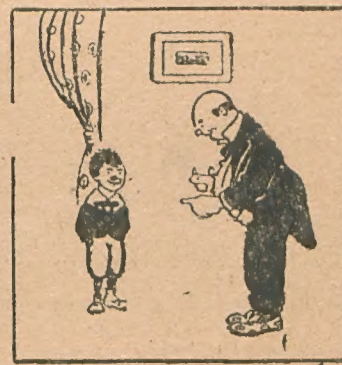
—Yo sé quién ha robado el caballo.
—¿Quién ha sido?
—Un ladrón.



—¿Qué reloj curioso! ¡Repito cuatro veces la una!



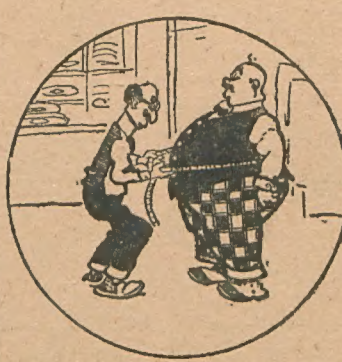
—¿No le he dicho que está prohibido estacionarse aquí?
—No me acordaba... ¡Como tengo tantas cosas en la cabeza!



—Una persona que haya nacido en 1880, ¿qué edad tendrá?
—Si es hombre, treinta y ocho años, y si es mujer veinticinco.



—¿Solé anoche que asistía al entierro de mi suegra.
—Ahora me explico por qué se me hizo tanto.



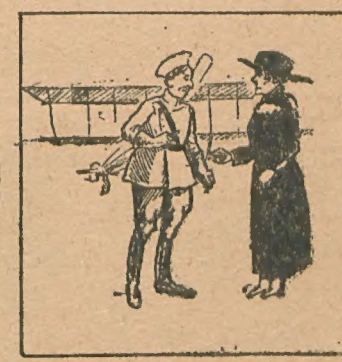
—¿Me encuentra usted más grueso?
—En efecto; está ensanchando usted su frente.



—El médico me ha dicho que no tengo nada en el estómago.
—Será por eso que te duele.



—Me he caído de una escalera que tiene quince metros de alto.
—¿Te lastimaste?
—No; me ení desde el primer escalón.



—¿Qué harías si me muriese?
—Lo mismo que tú, si me muriese yo, querido.
—¿No me has jurado que no volverías a casarte?



—Es necesario que redacte usted los informes de modo que el jefe los entienda.
—¿Qué es lo que no entiendo, jefe, mi teniente?



—¿Por qué no trabaja?
—Lo he intentado varias veces, señora, pero no puedo acostumbrarme.



—Eso que acaba de contarme es cuento viejo.
—¿Cómo viejo, si acabo de inventarlo!



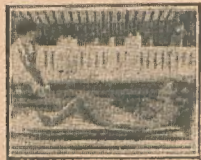
—Le costó un trabajo enorme a Pepe declararse a su novia.
—Estaría emocionado.
—No, es que es tartamudo.



—Veo algo horrible en este botón. ¿Qué será?
—Es que le he sacado mucho brillo y verá usted su cara reflejada.

EN EL MUNDO DEL CINE

PARA LOS ADMIRADORES DE MARY PICKFORD.—Millones de palabras han sido escritas sobre Mary Pickford, y millones de metros de película han sido impresos por la simpática actriz, pero sólo un "film" la reproduce en su vida privada. "Pequeña Mary" se titula esta película que aun no ha llegado al país. Una de las escenas es la que reproducimos, en la cual aparece la



Mary Pickford y su esposo Owen Moore

Pickford jugando con su esposo, el conocido actor Owen Moore, en su casa de Hollywood. Números atrás reproducimos a la célebre "estrella" con sus "600 soldados". Se ha dado, además, la noticia de que Mary era madrina de la Cruz Roja de California, y en efecto—y aquí viene algo que interesa a los admiradores de la actriz—Mary Pickford recibe donativos para la Cruz Roja, agradeciendo a los donantes con una carta escrita de su puño y letra. Quien quiera tener tal recuerdo de la actriz debe escribir a: "Mary Pickford Corporation, Hollywood, California, Estados Unidos de América".

VALESKA SURATT EN "TRAINING".

Parece que Valeska Suratt ha dejado temporalmente de dedicarse a la invención y creación de toda clase de trajes, lo que le valió el título de "Emperatriz de la moda". La rara estrella de la "Fox" toma actualmente lecciones de cultura física, bajo la dirección de Dauny Sullivan, conocido entrenador de ejercicios físicos.

Valeska Suratt se ha entusiasmado tanto con su nueva ocupación que casi todo el tiempo lo dedica a la gimnasia, habiendo declarado que desde que empezó su salud mejora diariamente, viéndolo, por ello, en los ejercicios físicos un admirable remedio para todos los enfermos.

VIDA SOCIAL.

"También la gente de cine tiene su corazóncito", podemos decir ante la noticia que traen las revistas norteamericanas. Tres "estrellas" de la "Metro" han sucumbido al matrimonio: Irene Howley, Vera Pearce y Valli Valli. La primera con Carlos Frederick Tischner. La segunda, con el teniente Federico Whitcomb Smith y la última con Smith Owens.

Salvo el segundo, los demás son actores de la misma empresa.

Y no sólo esto. En el estudio de Clara Kimball Young, en New Rochelle, se ha casado miss Claire Whitney con John Sunderland, quien es oficial de aviación. Ambos se enamoraron seriamente interpretando una película en la que tenían que simular... lo que resultó real.

"LOS INCONSCIENTES".—Nos place señalar un progreso más en la cinematografía nacional. Es éste el de la película "Los inconscientes", consistiendo en el trabajo de su director artístico.

Por primera vez hemos visto personajes bien movidos e interiores bien tratados. Eso es algo. Estábamos cansados de ver películas nacionales en las que los personajes no saben moverse, los paisajes no son aprovechados, y todo el desarrollo del drama corre hacia el final sin ninguna delicadeza o detalle de valor artístico. "Los inconscientes" es un verdadero progreso en este sentido. Se advierte en ella la mano de un director como Traversa, que ha sabido hacer un buen "film" de un argumento relativamente pobre. Los intérpretes correctos, sobre todo el protagonista señor Ramazzotto, que tiene momentos felices en su verista interpretación de un alcohólico.

LA SALIDA DE BAÑO DE VALESKA SURATT.

Nuestras lectoras conocen, sin duda, a Valeska Suratt. Es una de las actrices más raras de la escena muda. Sus trajes, sus sombreros, su calzado, creaciones todo de su fantasía, es motivo de apasionados comentarios entre el elemento femenino concurrente a los cines. Sin embargo, nada de lo que de ella conocemos da la medida de su espíritu exquisito... o desequilibrado, como la salida de baño que acaba de mandar hacer. Es de terciopelo de seda color rosa con un gran cuello de armiño...



Una interesante "pose" de Valeska Suratt

UN COLMO.—El simpático George Walsh, ídolo de los cinematografistas (sobre todo si son mujeres) suele, en las películas, hacer cosas aparentemente imposibles. El hombre es capaz de tomar una fortaleza a fuerza de puñetazos, pero, en la fotografía adjunta, ha llegado a algo peor. En ella está boxeando contra sí mismo. Decididamente es el colmo. El arreglo fotográfico ha sido hecho por R. A. Walsh, hermano del actor, y al verlo éste, dijo: "¡Oh! Si yo me pongo delante de mí, no salgo fano. Del primer golpe "lo" desmayo "a mí".

Walsh contra Walsh

EL EMPRESTITO DE LA "LIBERTAD" EN NORTE AMERICA.—Con motivo del llamado "Empréstito de la Libertad" se realizan en Norte América diversos actos de propaganda, siendo uno de los que gozan de mayor éxito las películas "filmadas" ex profeso. En ellas tomaron parte las primeras figuras del cine. En el grabado adjunto se puede ver la escena de una de esas películas en la que figuran nada menos que Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Wm. S. Hart, Julián Eltinge y Teodoro Roberts.

LOS NOMBRES PROPIOS Y EL CINE.—El nombre con que el público conoce a las estrellas no es, en todos los casos, el propio, sino nombres de "guerra" adoptados por carecer de belleza, o de valor eufónico, el verdadero.

Así, no sabemos si el nombre de Viola Dana es Viola, pero el apellidado es Flugrath. El verdadero nombre de Olga Petrova es, Minnie Collins. Su padre era inglés y su madre una noble rusa-polaca. Su primer hijo fué bautizado con el nombre de Petronovich, de donde sacó su apellido cinematográfico de Petrova. Mary Pickford, se llama "verdaderamente" Gladys Smith. Theda Bara, se llama Theodora Goodman. (El apellidado, traducido, quiere decir "buen hombre"). Ford Sterling se llama George Stith. La conocida Mae Marsh tiene otra hermana que trabaja en cine con el nombre de Marguerite Loveidge. Viola Vale se llama Viola Smith. El verdadero nombre de June Capriche es Betty Lawson. El de Francis Ford es Francis Feeney. El de Shirley Mason es Leonie Flugrath, hermana de Viola Dana, y Mary Miles Minter se llama Juliet Shelby.

MARY PICKFORD, "MADRE" DE UN REGIMIENTO.—"Mary's six hundred" (Los seiscientos de María) es el nombre que han adoptado los seiscientos soldados que componen el segundo batallón del primer regimiento de artillería montada, de California, como nombre del mismo. Estos soldados, nacidos en Oakland, Los Angeles y San Diego—las tres ciudades donde están instaladas casi todas las empresas—son tan fervientes admiradores de "Little Mary" (la pequeña Mary) que la han nombrado "madre del regimiento". Los soldados usan un pequeño escapulario con el retrato de la actriz, el cual es un regalo de la misma.

Cada uno de los seiscientos—ha dicho la Pickford—está bajo mi protección, y no tengo mayor alegría que ver a mis muchachos recibir abundante cantidad de tabaco y confituras.

Con motivo de partir el regimiento para el frente de la guerra, Mary Pickford celebró una fiesta en su casa, en la que obsequió espléndidamente a sus "hijos", como ella los llama.

ABRAHAM LINCOLN EN CINE.—Una empresa cinematográfica de los Estados Unidos está filmando la vida del gran Abraham Lincoln. El papel de protagonista ha sido encargado a Benjamin Chapin, quien es tan parecido al ilustre estadista que muchos se resisten a creer que Chapin no usa disfraz ni postizo alguno.

Dicho artista, por cierto admirador del inmortal Lincoln, ha estudiado detenidamente todos los modales de éste, llegando a ser una reproducción casi fotográfica del patriota americano.



Benjamin Chapin, el actor que se parece a Lincoln.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



El "Zumo Vegetal Costafort", aprobado bajo el número 4198, y las "Cremas Costafort", autorizadas según certificados números 1520 y 4163 del Departamento Nacional de Higiene, extirpan radicalmente el Vello, y hacen desaparecer para siempre los Paños, Pecas, Arrugas, Granos, Espinillas y Manchas de Sol; su fama la deben a su eficacia indiscutible en sus 18 años de éxito, como lo comprueban el gran número de certificados de recomendación y agradecimiento que poseemos de nuestra distinguida clientela.

Los verdaderos "Productos Costafort" son los que llevan impresos en sus envases el retrato de la Señora "Costafort"—marca registrada—y los cuales se venden únicamente en el Instituto "COSTAFORT", calle Carlos Pellegrini número 156, Buenos Aires, U. Telefónica, 364, Libertad. Se envían Prospectos con explicaciones, a quien los solicite. Consultas, gratis, de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m.

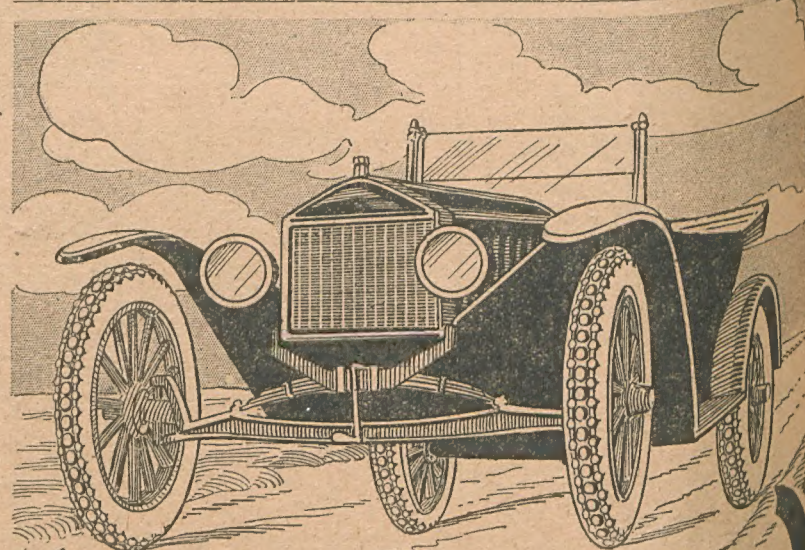
La ausencia no es el mayor de los males cuando se ama. Antes de ella se notan los menores defectos. A distancia, sólo se recuerdan los encantos.

La avaricia en la mujer es como suelo arenoso donde las flores del sentimiento brotan vagas de color y tenues de perfumes.

La mujer suele emplear juicios crueles contra personas que le son agradables, para tranquilizar las inquietudes del marido, descubiertas en su afán de ridiculizarlas.

Consejo de mujer parece poca cosa. El que no se lo pide es un loco.

La fidelidad política es el lujo de las gentes sin ambición.



FISK

Neumáticos para Automóviles

FORD

Tenemos un surtido completo de neumáticos FISK para los automóviles FORD. Si su proveedor no tiene estos famosos neumáticos para su automóvil FORD, escribanos directamente y nosotros veremos de que Vd. los reciba. Una vez que Vd. haya ensayado el FISK en su FORD no volverá a comprar de otra marca mientras pueda conseguir FISK.

No importa el peso de su automóvil, hay un neumático FISK fabricado especialmente para proveer su necesidad. El FISK no solamente tiene una vista atrayente, pero proporciona un kilometraje mayor que cualquier otra marca, demostrando que siempre resulta más económico cuando un dueño equipa su automóvil con los célebres neumáticos FISK.

Los tenemos lisos y antiderrapante, en colores gris, negro y colorado. Insista en que su proveedor le suministre los neumáticos FISK, o escribanos directamente para precios del neumático que se adapta a su automóvil.

Pratt & Cía.

BUENOS AIRES:
25, San Martín, 317
ROSARIO:
Córdoba esq. Maipú

MUNDO ARGENTINO

LA COPA DE COMPETENCIA QUE SE DISPUTARON "INDEPENDIENTE" Y "WANDERERS"



Team "Wanderers", de Montevideo, que disputó la Copa de Competencia con "Independiente"

Equipo de "Independiente", perdedor del partido jugado el domingo último en la cancha de Racing, en Avellaneda



Dos emocionantes momentos del partido



Una de las tribunas.—Una parte del numeroso público que presenció el partido entre orientales y argentinos



Niños de un pueblo francés, provistos de máscaras contra los gases asfixiantes, rodeando a un veterano del 20



Tropas aliadas pasando por el norte de Italia



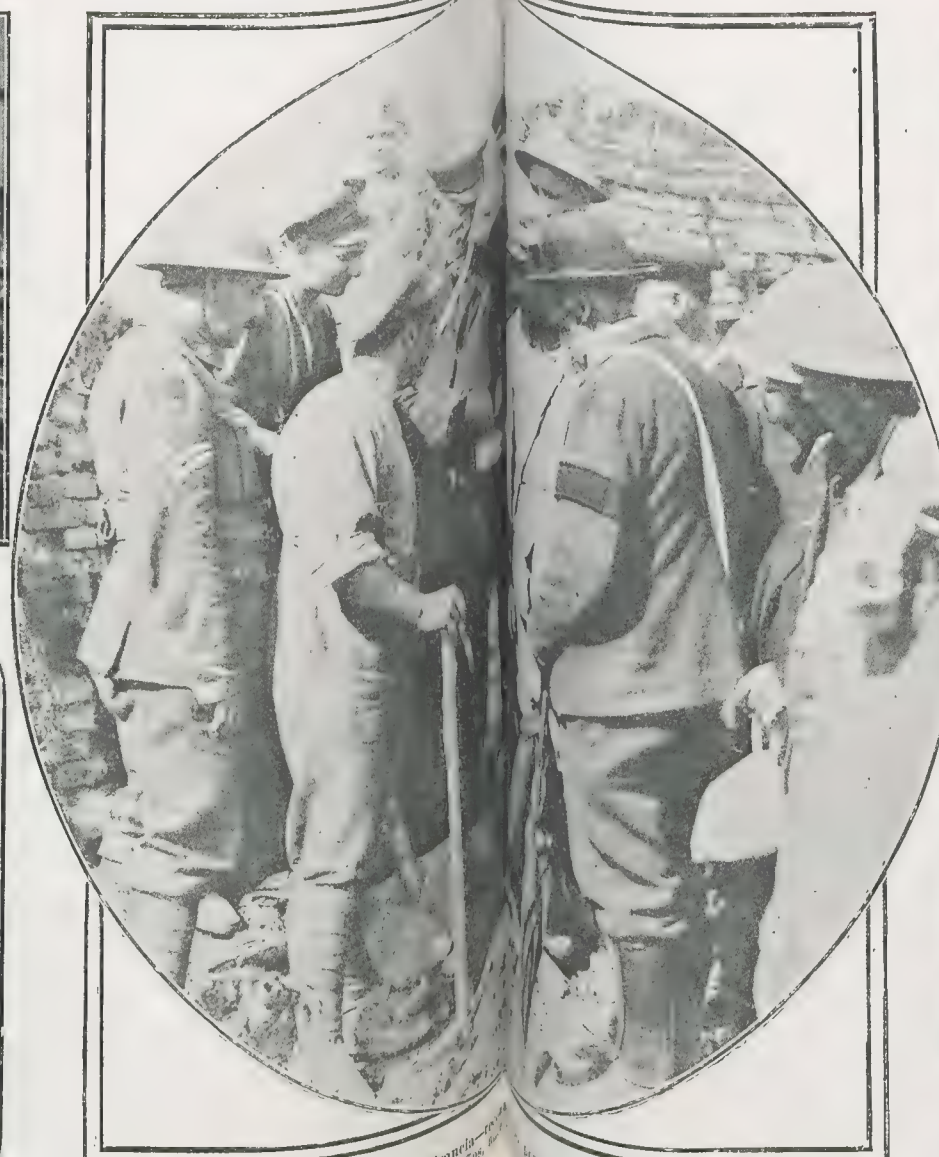
El teniente Madon, uno de los "ases" del cuerpo de aviaadores franceses



Colocando granadas de bombardeo en un aeroplano británico



El príncipe de Gales visitando una fábrica de motores para aeroplanos



El alcalde de un pueblo del norte de Francia— oculto hace dos años— desenterrando dinero que los ingleses— desenterrando dinero que los alemanes



Heridos ingleses en un hospital improvisado en una barca que recorre los canales del norte de Francia



Parte de los numerosísimos chinos que en Francia reemplazan a los obreros blancos



Obreras inglesas en una fábrica de "tanques"



El cuerpo femenino del ejército auxiliar británico, desfilando por las calles de Brighton

INFORMACIÓN GRÁFICA DE ACTUALIDAD

MONTEVIDEO



Aficionados a los estudios geológicos, observando la forma y dimensiones del cráter del volcán "sembrado" en el cerro



Extrayendo con precaución muestras de las substancias ígneas que arrojaba el volcán... de cartón



Un pedrusco que arde mucho mejor que los fósforos que se venden ahora en Buenos Aires



El doctor Lamme, tratando de explicarse el por qué de la fosforescencia de la tierra del cerro



Doctor Esteban García Rams, que partirá en breve para el teatro de la guerra, comisionado por el gobierno

ROSARIO

PARANA



Comisión de la "Sociedad protectora de la mujer", reunida para hacer el recuento de las cantidades recolectadas



Fiesta celebrada en el Palace Theatre para conmemorar el aniversario del nacimiento del rey Alberto de Bélgica



Público que asistió a la proclamación de la candidatura Marco-Mihura para la gobernación de la provincia

MAKENNA (Córdoba)



Comisión organizadora de las romerías españolas

AMBRINA
FOXEl gran éxito americano
del año.

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las Señoras preciosas auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atractivo de ciertas cabelleras femeninas. Precio: \$ 2.50. Laboratorios Fox Macton Co., New York. En venta: Depósito general: Farmacia Americana, 1371 Charcas. Principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Ministerio de inventos

La creación de un ministerio con el exclusivo fin de examinar las nuevas invenciones y llevar a la práctica las que lo merezcan, parece a primera vista una organización exagerada, demasiado grande para el objeto a que se destina.

En Inglaterra existe ese ministerio, y crean ustedes que no huelgan sus empleados.

Desde agosto de 1915 se han presentado en sus oficinas más de 33.000 inventos o ideas consideradas por los inventores como ventajosas o útiles para ser aplicados en la guerra. Se cuentan

por millares los medios propuestos para destruir submarinos, neutralizar los efectos de las minas, etc.

Los oficiales que trabajan en ese departamento dicen que todos los inventores no son genios, ni siquiera cerebros bien equilibrados; pero allí no se desalienta a nadie, y todas las invenciones son estudiadas conienzudamente.

Hasta ahora, los mejores resultados han sido obtenidos con ideas propuestas por oficiales y soldados que pelean en los frentes.

La sección de patentes y recompensas del ministerio garantiza a los inventores el beneficio a que tienen derecho.

Calzado

Por este precio excepcional

Vd. puede adquirir en nuestra casa un par de BOTINES que antes valían \$ 18, que es su valor real; a elegir: de potro charolado con caña de becerro mate, de box-calf negro, o de cabritilla negra, hormas cómodas y de moda, CALIDAD inmejorable a \$ 12.50 el par.

CATÁLOGO GENERAL

Pídalo; ya está en circulación, es indispensable para efectuar compras por carta.

Se envía gratis al Interior.

CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías a pagar en 10 mensualidades, sin cobrar interés y sin recargo de precio en los artículos.

M. ZABALA
B. ME MITRE Y ESMERALDA

\$12⁵⁰\$12⁵⁰

PEQUEÑOS POEMAS EN PROSA



"¡La ves... Pues dondequiera que la beses
has de besar las huellas de mis labios."
(Urbina, Desdén, Ant. Rom., pág. 111, ed. 1)

Su cuerpo es admirable poema que se brinda a todos los hombres. Su boca es roja floración abierta a todos los labios y sus manos son pálidas alas de impecable blancura que acarician todas las cabelleras de todos los que quieran ser acariciados. ¿Queréis un evangelio de amor más sublime, más ideal, más lleno de bondad o de ternura?

Y entonces, poeta, ¿qué dices de tus besos eternos? ¿Pretendes que aquella suave presión de tus labios, donde persiste el alma, sobre su carne temblorosa y divina, perdure para siempre aun después que tu figura se haya borrado del recuerdo?

Comparados son tus besos a esos hoyos que en la arena hacen los niños cuando juegan en las playas. Un leve viente, una brisa ligera, mueven la ondulante arena y cubren los hoyuelos. Y así son tus besos. ¿Crees, acaso, que los chicos que vuelvan mañana a hacer nuevos pozos encontrarán restos de los anteriores? Es pretender mucho, es ser demasiado vano.

Poeta, confiesa: estuviste en un error. Creíste que porque tu alma quedaba en esos besos, ardientes como fueron, marcados quedarían indeleblemente. Y no fué así.

Tus besos pasaron a semejanza de los hoyuelos, al más tenue viento, con tu alma y con tu imagen. Nuevos besos, nuevos corazones, nuevos rostros hicieron olvidar los tuyos.

Poeta, confiesa: estabas en un error.

El balcón abierto

Honda y sugestiva melancolía ha de ese balcón abierto en un tercer piso.

No se ve a nadie. Sólo una puerta al costado se alcanza a divisar. Está abierta. Después, vese solamente sombras.

Le falta vida a ese balcón. Parece que de pronto una gentil figura femenina fuérase a asomar.

Pasan los instantes en un silencio aterrador y rítmico. ¿Dónde están los moradores de esa casa que no se asoman?

Pasa el tiempo. Y el balcón en la noche que ya llega sigue abierto, silenciosamente inmóvil, con una bierática mudez de pozo abandonado.

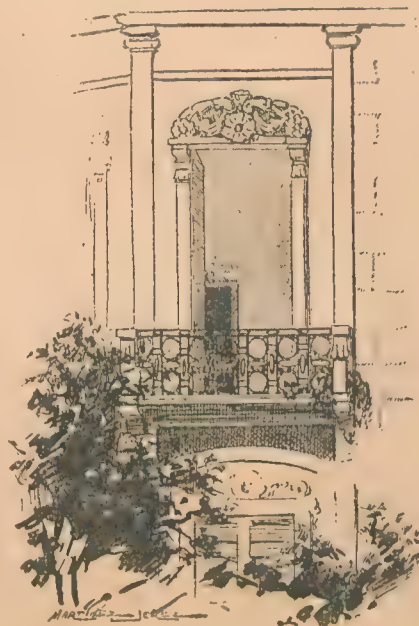
La fuente

En un rincón del viejo parque, allí donde los árboles crecen más juntos, entrelazando fraternalmente sus ramas, allí donde alguien ha agrupado varios desventajados bancos, hay una fuente. Fluye el agua cristalina y serena con

un grato rumor que hasta refresca el ambiente y al chocar el hilo de agua —que cae desfilachado en innumerables perlas—, con la blanca taza de mármol, salpica suavemente al desprevenido y romántico forastero que por casualidad llegue a ese rincón.

Y la casualidad no es avara para muchos. Ved si no a ese chiquillo que llega desahogado y sediento, cómo le brillan los ojos al encontrarse de improviso con la fresca fuente. Ved los esfuerzos que hace para encaramarse en la taza y beber de la mansa corriente que fluye tranquila.

Ha conseguido tras arduos trabajos, su objeto. Y con la cara erizada de gotitas transparentes se va corriendo, como cuando vino.



Más allá, tras un grupo de árboles, oyense gritos de alegría, y correr y cantar de chiclelos. Asomémonos. En las barracas unos se columpian más lejos otros saltan, aquéllos corren, éstos cantan. Todos ríen con sonora y perillina risa. A despecho de pedagogos antiguos y a despecho de pedagogos modernos, ríen. Bien, muchos sin saber por qué. Sin embargo, eso basta.

El sol, tan curioso como nosotros, se filtra por entre las ramas y las hojas y atisbando sutilmente da de pronto con uno de sus rojos resplandores en la aurea cabellera de una niña.

Volvamos a nuestro sitio frente a la fuente.

Descansemos un rato. Y antes de irnos miremos cómo cae elegantemente desfilado el hilo cristalino de fresca agua, que fluye mansamente y rebota inexorable, con sordo rumor—que se nos antoja rítmico—en el blanco mármol del tazón.

Cae la noche. Estamos en la puerta del viejo parque. Antes de trasponerlo, miremos: Allí, bien a lo lejos, entre la arboleda abigarrada y umbría, vemos destacarse solitaria, la blanca y eterna silueta de una fuente y oímos, muy lejano, un tembloroso y amortiguado tamborileo, algo así como el ruido del agua al chocar con el tazón...

ROBERTO SMITH.

Dib. por Martínez Jerez.

Los que no lloran no saben lo que es consuelo, ignoran lo que es sentir. La más dulce de todas las simpatías es la simpatía de las lágrimas.—S. Catalina.

Los que dan buenos consejos sin dar el ejemplo se parecen a los postes que indican los caminos sin recorrerlos.—Lamartine.

Valé más una migaja de pan con paz, que toda la casa llena de viandas con rencillas.—Rojas.

La educación puede ser definida en una frase: es el arte de enseñar a un niño la manera de no necesitar de nosotros.—Ernesto Legouvé.

Una familia no es Real porque reina, sino que reina porque es Real.—De Maistre.

El que tiene un peso, tiene muchísimo más de cien centavos. Tiene tantos pesos como personas saben que lo tiene.—Solgas.

MIENTRAS LA MUERTE LLEGA...

ATESORA

Pero no atesores como el avaro sin corazón, para disfrutar en la soledad, no de tu tesoro, sino de la simple e inútil contemplación de tu tesoro. Arrastrar una vida afanosa y miserable, para atesorar así, es una infamia.

Atesora ternura en tu corazón, para que nadie se aleje de tu lado sin la suave caricia de un consuelo.

Atesora delicadeza para que tus palabras tengan un sello marcado de distinción y alienten y fortalezcan a quien te escuche.

Atesora cuanto ciencia te sea posible para que los que lleguen a ti puedan recibir provechosas enseñanzas.

Atesora virtudes; sé para los demás como ejemplo viviente digno de ser imitado.

Atesora caridad, esa dulce miel de la vida, para que nadie se aleje de tu presencia con las manos vacías y sin un noble aliento.

Esfuérzate por atesorar de todo aquello que pueda prodigarse sin miedo de quedar arruinado.

Acuérdate del sabio Stilpón que, después de haberlo perdido todo en la toma e incendio de su ciudad natal, pudo decir orgullosamente al vencedor: "Omnia mea mecum porto": "Llevo conmigo todos mis bienes."

Atesora, mientras la muerte llega, esa clase de riquezas divinas que no requieren arcas donde guardarse y que te pertenecerán siempre, aun después de las más terribles pérdidas y de los más desastrosos naufragios.

NO DES LIMOSNA

Si no tienes seguridad de ocultar piadosamente las manos de modo que tu donativo parezca como caído del cielo, no des limosna.

La limosna es la más deplorable de las miserias disfrazada con el hermoso manto de la caridad. Por eso humilla y rebaja al que la recibe y exalta el orgullo del que la da. En uno y otro caso queda disminuida la dignidad humana.

El derecho más sagrado que tiene el hombre sobre la tierra es el de vivir. De ahí que el primer deber del Estado es el de procurar que todos vivan sin violencias vergonzosas.

Pero el Estado, compuesto por hombres, que algunas veces se permiten la vanidad de dar limosna, no cumple con todos sus deberes.

Por eso tú, que no eres el Estado; pero que eras hombre, debes dar tu caridad. Procurando saber lo que necesita tu prójimo, para prestárselo, si está en tus fuerzas, o dárselo a cambio de un servicio cualquiera, sin obligarle a que te tienda la mano.

No des limosna que pueda sentar al que la recibe como un latigazo en la cara. No olvides, mientras la muerte llega, que, en este mundo es mucho mayor la miseria moral que la material y que no es elevado ni noble aumentar la primera con el pretexto de socorrer la segunda.

APRENDE

Si aspiras a la sabiduría, aprende con entusiasmo y sin cansarte, seguro de que la sabiduría no ha de pesar sobre ti como carga insostenible; al contrario el mayor conocimiento te hará, por arte misterioso, más ligero, más delicado, más sutil.

Para aprender con fruto, necesitas vivir con los ojos muy abiertos y con los oídos más abiertos que los ojos; el mundo está lleno de sabrosísimas enseñanzas, no contenidas en los estantes de las Bibliotecas, y no es cuerdo dejar que tales enseñanzas se pierdan.

No es esto deciente que rechaces los libros; mucho y provechoso hay que aprender en ellos; mas no pierdas de vista que lo que hay que buscar en los libros es la afirmación de nuestros espíritus y la exaltación de nuestra personalidad.

Procura entrar en los libros con entusiasmo, con ardiente deseo de aprender; pero no te encierres en ellos en la engañosa seguridad de que los libros pueden darte todo. La inmensidad de volúmenes atrayentes de una Biblioteca, organizada con sabiduría, te darán el conocimiento de un hombre, de una época, de todo lo que fué desde las más remotas edades; pero el momento actual tienes que verlo, oírlo y estudiarlo en la vida inquieta y palpitante que te rodea, y lo más importante para ti es el momento actual, si no quieres vivir como fuera del mundo.

Entrar de la vida a los libros es necesario y plausible; pero sólo es hermoso saborear la esencia de los libros sin salirse de la vida, como la abeja saborea la rica miel de todas las flores, sin dejar de volar libremente.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

CURIOSIDADES

En 1912 se produjo un eclipse total de sol, que fué visible en toda su grandiosidad desde París. Quizá muchos de nuestros lectores no se acordarán ya de este famoso eclipse.

En China se está perdiendo la costumbre de comer nidos de golondrinas. Débese a que los alemanes los fabricaban muy baratos en Hamburgo, mientras que ahora, debido al bloqueo inglés, los chinos tienen que conformarse con los que fabrican las propias golondrinas. Y, naturalmente, la falta de competencia ha encarecido el producto.

En Rusia hay muchas personas que hablan francés, pero con acento ruso. Observación muy notable, hecha por el doctor Ignatieff, de la universidad de Moscú, es que cuando esos rusos hablan en sueños, no lo hacen en francés, ni aun en ruso ortodoxo, sino en el dialecto de su país o en el caló de su ciudad. El doctor Metchnikoff, que era de Odessa, cuando hablaba en sueños hablaba en odessiano. Así fué hasta su muerte, a pesar de que pasó en París lo mejor de su vida, internado en el Instituto Pasteur.

Los romanos no se vestían nunca. Se levantaban envueltos en la sábana de la cama, y hacían visitas y acudían en este traje al Senado y a la Casa de Gobierno. Cuando llegaron a las Galias, vieron por primera vez hombres con pantalones, pero pensaron que esta era una costumbre salvaje. El emperador Marco Aurelio quiso una vez hacer la prueba de ponerse pantalones galos, y mandó pedir prestados un par de ellos a un amigo suyo que era un jefe galo. Como le lastimaran un poco, Marco Aurelio, que era una persona muy instruida, dijo en correcto español: "A quien no está echo a bragas, las costuras le hacen lagas". Y, quitándose los pantalones, se los dio a su mujer, y volvió a envolverse en su hermosa sábana imperial, que era roja y tenía sus iniciales bordadas en oro. Lo extraño es que a los romanos nunca se les ocurriese emplear la sábana como chiripá. Sería por no dejar al aire la parte superior del cuerpo.

Anualmente nacen por término medio treinta millones de niños.

En algunas poblaciones de Inglaterra se usan aljibes de cristal protegidos con asfalto para evitar las fracturas.

Los niños recién nacidos tienen menos probabilidades de vivir un año que los octogenarios.

En Francia se han elevado durante los últimos veinticinco años, nada menos que trescientos monumentos en honor de franceses distinguidos.

De recientes experimentos efectuados para ver cuáles eran los materiales más resistentes al fuego para la construcción de puertas, resulta que la madera cubierta de estaño es más sólida que el hierro.

En Francia hay la costumbre curiosa de distribuir los estancos para la venta del tabaco, entre las viudas y parientes de hombres distinguidos de dicho país. En un solo año se distribuyeron de este modo 261 estancos.

Un inventor propone el poner suelas de piedra a las botas y zapatos. Para conseguir esto, mezcla cola insoluble en el agua con cierta cantidad de cuarzo molido y cubre con la mezcla la suela de la bota. Estas suelas de cuarzo se dice que son muy prácticas e indestructibles.

Las estatuas de nieve es la última palabra en materia de escultura. Un artista francés ha construido una estatua de cobre que tiene en la base una preparación química, por medio de la cual se extrae del aire la humedad y se forma en la superficie del metal una capa de nieve en el transcurso de pocos minutos.

Están en un error los que creen que la punta de la lengua es la parte más sensible del cuerpo. Los que se dedican a pulimentar bolas de billar u otras sustancias que requieren un grado extraordinario de suavidad, emplean invariablemente los pómulos para probar su aspereza.

Se fabrican ahora muchas tinajas de cristal cubiertas con asfalto que dan resultados muy satisfactorios. Se calcula que estas tinajas durarán siglos.

Se ha visto a una serpiente cautiva negarse a comer durante un período de veintidós meses. Una víbora vivió diez meses sin alimentarse y un oso sol. También se recuerda un caballo que vivió veinticinco días sin tomar alimento sólido, bebiendo agua solamente.

Al entrar los europeos en Pekín se apoderaron de los archivos o por lo menos de una parte de ellos, y según anunciaron algunos correspondientes, se han encontrado, por indicación de un joven mandarín, varios documentos en los cuales se refiere que una partida de misioneros mongoles atravesó el Pacífico y desembarcó en México en el año 499 de la era cristiana.

Predicaron allí las doctrinas de Confucio, levantaron algunos templos y enseñaron a los indígenas sus artes y su ciencia.

Hasta ahora, no ha sido posible explicar satisfactoriamente, el procedimiento empleado en la construcción de las pirámides egipcias.

En la Gran Bretaña se fabrican al año cien millones de agujas y en los Estados Unidos de Norte América, más de ochenta millones.

Se fabrican actualmente peines, bastones, botones y otros artículos con pedacitos de cuero convertidos en pulpa.

Una cuarta parte de los que nacen, mueren antes de cumplir los seis años, y la mitad, antes de cumplir los dieciséis.

El cuerpo de bomberos de Londres extinguió durante el año 1917 seis mil incendios.

Rumania es el país donde la natalidad alcanza un promedio superior al de cualquier otra nación.

Eau de Cologne

Kendal

Extra fina

EXQUISITA Y SUAVE

Frasco grande... \$ 5.50

LOCIÓN "KENDAL"

De perfume delicado... \$ 3.30

Pídalo en FARMACIAS y PERFUMERIAS

BLAS L. DUBARRY - Medrano 476 - Buenos Aires

DEBILIDAD

FALTA DE VIGOR, DEBILIDAD FÍSICA Y NERVIOSA, ANEMIA, POBREZA DE SANGRE, DISPEPSIAS, COLITIS, ASMA, REUMAS — sanan rápidamente con mi Nuevo Sistema Físico-Dietético, que regula las funciones digestivas, mejora la nutrición del cerebro y los nervios, purifica y vitaliza la sangre, llena todo el organismo de nueva energía y animación, da poder y resistencia.

El TRATAMIENTO MAHON es un método moderno para personas inteligentes. Por más informes, pidan impresos instructivos, que enseñan mi sistema detalladamente y que envío gratis por correo a toda dirección de ciudad y campaña.

NO DEMOREN, ESCRIBAN SIEMPRE A ESTA DIRECCIÓN:

VENEZUELA, 670 — DR. E. K. MAHON — Bs. AIRES



Como llegué a Jefe

Estudié los cursos de **CALIGRAFÍA y TENEDURIA DE LIBROS** por correspondencia de las Escuelas Sudamericanas y en tres meses adquirí tan importantes conocimientos que sobrepasé de todos mis compañeros y me nombraron Jefe.

Así he mejorado notablemente mi situación.

Mande su dirección escrita con claridad y le remitiremos folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

Lavalle 1059 - Bs. Aires

Nombre.

Calle.

Localidad. F. C.

Los dispépticos deben neutralizar los peligrosos ácidos del estómago

Consejo de sentido común a los que sufren de indigestión, dispepsia, gastritis, acedia, etc.

En los tiempos de antaño, los que sufrían de dolores del estómago, o que no podían retener los alimentos tomados, o sean los males conocidos por dispepsia, indigestión, acedia o gastritis, se veían obligados a tomar drogas fuertes para aliviar el dolor, o bien digestivos artificiales, lo cual, por lo general, resultaba costoso y echaba a perder el estómago y los intestinos. El estudio culto y moderno ha cambiado todo esto, probando terminantemente que el ácido y la fermentación que irrita e inflama el delicado forro del estómago son la causa directa del mal. Por consiguiente, ahora, en vez de tomar drogas y medicinas, debéis seguir el método más lógico de neutralizar el ácido peligroso, tomando inmediatamente después de las comidas, con un poco de agua, una cucharadita de un simple e

innocuo neutrato, preparado especialmente para los males estomacales, y conocido entre los farmacéuticos por Magnesía Bisurada. Esto neutraliza el ácido instantáneamente, evita la fermentación, y hace que los alimentos tomados se mantengan blandos y suaves, y permita al estómago hacer sus funciones sin dificultad y en condiciones normales. Debido al alivio que casi siempre se siente después de tomar la Magnesía Bisurada, todos los principales farmacéuticos la suministran ahora en unos paquetitos para uso inmediato, cada uno de los cuales lleva una garantía ineludible de satisfacción. Debe lo contrario se devuelve su importe. Debe procurarse la Magnesía Bisurada en un frasco de vidrio azul, pues así se conserva por un período indefinido.

El bandido más gigantesco que ha conocido la historia, recorrió España y Francia y durante quince años tuvo dominio a Escocia.

El hijo de familia hidalgo. En su niñez se hizo célebre por su osadía y por sus fuerzas; partía una herradura con la misma facilidad que si fuese una papa. Llegado a hombre, la generosidad de su padre le suministró cuanto necesitaba para sus vicios, y cuenta que los reyes de los caballeros de aquel tiempo eran pocos. A pesar de su aspecto de seductor, las mujeres se enamoraban de él; y más de una vez usaba de la fuerza para conseguir lo que no habían podido los halagos. Todavía cantan en Escocia baladas alusivas a su lujo, a su generosidad y a sus triunfos amorosos.

El asesinato de su madre

Murió su padre, y Gilderoy, que así se llama nuestro héroe, dispuso en seis meses su herencia. Con fingidos cariños al principio y después con violencias fué llegando a su madre el dinero que necesitaba, hasta que ésta, cansada, cesó de burla. Una noche el hijo se presentó en la casa solicitando perdón y durante la cena reiteró humildemente las promesas de enmienda. Pero no bien llegó a la casa en silencio, Gilderoy abrió la puerta de la alcoba donde dormía su madre; despertóse ésta al ruido que hacía el hijo forzando un arca de hierro. El deslumbrado se arrojó sobre ella, la dejó sin pronunciar palabra, cargó con joyas y dinero encontró a mano. Trató cruelmente a su hermana, y cuando grandes risotadas pegó fuego a la casa por los cuatro costados, creyendo destruir así el rastro de su crimen. Desde aquel día se entregó por completo al banditaje, y fué sistema constante suyo el asesinar para encubrir el robo y el incendiar para ocultar el asesinato. Por todas partes iban señalando el peso de familias asesinadas y hogares reducidos a cenizas. Incapaz de remordimiento y alentado por la impunidad, se a desquidar las precauciones más elementarias. Un día que estaba sacando una casa inmediata a otra a la que acababa de pegar fuego, fué sorprendido y preso por una compañía de soldados. Juzgado sumariamente le condenaron a la horca. Gilderoy con su valerosa fuerza, rompió las cadenas, forzó las puertas de la cárcel y aquel San-



són del crimen se vió otra vez libre, con gran terror de la comarca.

Su prisión, aunque breve, le sirvió de enseñanza. Abandonó su pasión por el asesinato y el incendio y, después de haber hecho provisión de dinero con nuevos robos, se trasladó a Francia.

Como robó al rey y a su ministro

En París su colosal estatura, su elegancia, sus maneras corteses, porque era la cortesía personificada siempre que quería, le abrieron de par en par muchas puertas de la nobleza, lo cual le permitió desvalijar a más de un cortésano que distaba mucho de sospechar del distinguido y al parecer opulento escocés.

Su hazaña más famosa en aquel tiempo, y que han referido todos los cronistas, fué en Saint Denis, un día que la iglesia estaba llena de lo más selecto de las damas y caballeros de la corte.

El rey en persona y su omnipotente ministro Richelieu se hallaban presentes. El gigantesco escocés atraía todas las miradas por su estatura y la mag-

nificancia de sus ropas. En el momento de alzar, cuando todas las cabezas se inclinaban adorando, Gilderoy sustrajo la bolsa a Richelieu. Dió la casualidad de que el rey estuviese mirándole en aquel momento; Gilderoy, fingiendo que se trataba de una broma, guiñó el ojo al monarca como recomendándole el silencio. Terminada la misa, el rey, creyendo verdaderamente en una broma dada por algún amigo a su ministro, preguntó a éste si llevaba dinero encima. Richelieu echó mano a la bolsa y se encontró sin ella, mientras el Rey se reía a carcajadas burlándose de él.

Su Majestad trocó bien pronto la risa por la ira al encontrarse con que mientras reía el hábil ladrón le había dejado también a él vacíos los bolsillos.

Claro es que después de aquella fechoría, inspirada más que en lucro en el deseo de probar su superioridad sobre los franceses, Gilderoy estimó prudente poner tierra por medio y se fué a España, viajando como un gran señor y en coche propio.

De este país donde estuvo poco tiem-

po, se llevó una verdadera carga de objetos de plata.

Al frente de un ejército

Viendo que en el extranjero su persona llamaba demasiado la atención, volvió a su país y no tardó en organizar una formidable partida de bandoleros, casi un ejército. Cobraba una contribución, lo mismo a los grandes propietarios que a los humildes labradores; sólo así podía tenerse hacienda, vida y rebaños seguros en las comarcas sometidas a sus correrías.

En política se declaró realista y decía que daría con gusto un año de su vida por encontrarse con un regicida, es decir, con uno de los que votaron la muerte de Carlos I. Cuéntase que una vez encontró a Cromwell en un camino, lo sacó del coche, lo montó en un burro, con la cara hacia el rabo, le ató las piernas bajo la panza del pollino y después dió dos palos a este para que se llevara al Protector por la carretera en tan poco decorosa postura. Pero lo probable es que si Cromwell hubiera caído en sus manos, Gilderoy no le hubiera dejado escapar con vida.

Su captura y muerte

Tan grande llegó a ser su poder, que jamás la justicia hubiera logrado apoderarse de su persona sin la traición de su amante, celosa y ofendida por el mal trato que la daba.

Una noche que el criminal dormía en su casa, su compañera admitió en ella nada menos que a cincuenta soldados, pues no se creía posible dominar con menos al gigante. Gilderoy, sospechando en el acto la traición de su amante, la abrió en canal sin que pudieran impedirlo; y antes de entregarse mató a ocho soldados y malherió a una porción más.

Durante tres días la tuvieron sin comer y sujeto con innumerables y recias cadenas. Sin formación de proceso lo colgaron con una de ellas de una horca de treinta pies de altura en la plaza del mercado de Edinburgo. Trasládaron luego su cuerpo a las cercanías de una de las puertas de la ciudad, donde lo colgaron de nuevo en una horca todavía más alta, y para que sirviera de escarmiento allí estuvieron sus huesos, crujendo y meciéndose a capricho del viento durante medio siglo.

Dib. de Martínez Jerez.

LA JUSTICIA DE ANTAÑO

Corría el año de 1868. Salvador Pizarro, comandante de campaña del norte de Córdoba, tenía bajo su dominio la jurisdicción de Copacabana.

Era entonces, Copacabana, más o menos lo que es actualmente. Una estancia con caracteres de pueblo. La casa del dueño, al estilo antiguo, con 20 habitaciones, servía de albergue y de hospitalidad a los viajeros audaces que cruzaban el territorio del país, en aquella época embrionaria de nuestra organización nacional; además, su carácter de posta lo exigía así.

Al contorno de la casa principal se levantaban, y se levantan aún, muchos ranchos de barro y techo de paja, los cuales eran habitados, a la vez que por los peones que concurrían en la época de la función de la Virgen que lleva el nombre del lugar y que se realiza en los primeros días de febrero, por gentes agremiadas a la estancia que, sin ser peones, prestaban sus servicios en ella.

Durante la fiesta, que dura varios días, el entusiasmo no decae, los hombres juegan, corren carreras, quemam cohetes y no son raras las ocasiones en que hay que lamentar alguna muerte o reparar alguna herida, ocurrida en pelea de fuerza y feal.

La fiesta religiosa donde la generación de gente es innumerable, pues se reúne a ella de muchas leguas a la redonda, se produce una desanimación abrumadora. Los hombres alzan en ancas a sus mujeres, que van sentadas sobre canchales de vistosos colores, se desparan y se despiden por los innumerables senderos de la sierra o bien se alejan en gruesas columnas acompañando a la Virgen predilecta a la que cede con tiros y cantos más o menos

rústicos, y los ranchos vuelven a quedar, en su mayor parte, vacíos y solitarios.

La pequeña población está asentada al pie de las montañas más altas del departamento Ischilín, favorecida por un clima excelente, a la orilla del río de Copacabana que le brinda sus aguas limpias y puras, rodeada de una vegetación exuberante y rica y ostentando como joya, a la vista del viajero, su capilla, costeadá sin economías, con todo el esplendor posible y en cuyo frontispicio se lee esta inscripción:

"Fué edificada el año 1849 por don Nicolás Cabrera".

En el año 1868 citado, dicen las tradiciones de hoy, el comandante Pizarro llegó a Copacabana con una escolta de diez hombres de caballería, armados de tercerola y sable, en busca de los Agüero que, entonces, asolaban con sus fechorías y mantenían en constante desasosiego a la gente trabajadora y tranquila del lugar.

Eran los gauchos Agüero, en número de tres; Florentino, Pedro y Roque. El primero, padre de los dos últimos. Vivían mudando continuamente de domicilio a fin de no ser sorprendidos por las comisiones que se organizaban para perseguirlos.

Rosa Agüero, hijo, también, de Florentino y hermano de los otros dos, no había despertado sospechas al respecto de su conducta y esto le permitía permanecer tranquilo en su hogar sin ser molestado por las autoridades. A pesar de todo, Pizarro lo aprisiona, amenaza fusilarlo si no confiesa el paradero de su padre y sus hermanos y promete seguridades para él si los delata. Rosa vacila, se niega, pero atemorizado y halagado confiesa, al fin, traiciona a su pa-

dre y a sus hermanos e indica el sitio donde se encuentran.

La partida, al frente de su jefe, se dirige a ellos con todo sigilo y precaución. Llega, los sorprende, los encuentra dispersos y se apodera de ellos, regresando acto continuo con los prisioneros.

Durante el camino, como a una legua aguas abajo de Copacabana, a la orilla del río, fué fusilado Florentino Agüero en presencia de sus dos hijos que, atados codo con codo, contemplaron impasibles la ejecución.

El grupo continuó su marcha después de esta pequeña interrupción, dirigiéndose hacia la Cañada de Río Pinto, pero como a legua y media hacia el nacimiento de Copacabana, en el lugar denominado "Napa", el jefe de las fuerzas dispuso el fusilamiento de Pedro Agüero, como podía haber dispuesto cualquier otra cosa corriente y vulgar.

Roque Agüero vió, también, caer a su hermano bajo la acción del plomo mortífero, sin que su exterior demostrara impresión alguna. El comandante Pizarro, con la gravedad de las circunstancias y de la autoridad de su cargo, ordenó el perdón de su vida, destinándolo para que le sirviera de asistente. Pero Pizarro ignoraba que dentro del pecho de su prisionero existía un corazón fuerte y noble a su manera.

Rehusó el ofrecimiento porque, tuvo la generosidad de decirlo, no le sería posible permanecer con vida sin vengar a su padre y a su hermano.

Esta manifestación franca cambió la suerte de su destino. Siempre la franqueza ha estado en rifa con el bienestar y la tropa recibió la orden de ejecutar al último que quedaba.

No permitió que le venderan los ojos,

quería contemplar hasta el momento final el espectáculo soberbio de la naturaleza, despedirse del sol, que en aquel instante, en su ocaso, ya se hundía; admirar, por última vez, el verdor de los bosques, el encanto de las aves, la harmonía de las flores; despedirse de las montañas que lo vieron jugar en su niñez y mirar de frente la cara de los que iban a ser sus victimarios. "Que sepan lo que es matar un hombre", dijo.

El atardecer se aproximaba y los fogonazos producidos por las últimas descargas dirigidas al pecho de Roque Agüero, iluminaron un grupo de hombres que, silenciosos, rodeaban a su jefe, en cuyo rostro, curtido por la intemperie, se marcaba una contracción singular. La valentía del ejecutado había dominado el conjunto y el comandante notaba que el muerto había resultado vencedor.

Después, los cadáveres de los dos hermanos, bañados en sangre, fueron apartados a un lado del camino y la partida de caballería, armada de tercerola y sable se alejó, sin rumor, en medio del crepúsculo.

Actualmente, todo el que viaja de Copacabana a Deán Funes, al pasar por "Napa", contempla dos cruces de madera, que los vecinos supersticiosos colocaron, las cuales yacen recostadas a una pirca antigua, con los brazos carcomidos y sus leños adelgazados por la acción del tiempo.

Ellos recuerdan al transeúnte, lleno de emoción aún, la escena fuerte que se desarrolló allí un atardecer triste del año 68.

SALUSTIANO YANEZ.

ANÉCDOTAS

LECCION DE NOBLEZA

En la época de nuestra independencia se había establecido en la colonia un inglés muy rico, pero algo orgulloso al mismo tiempo que honrado y recto; en su gran saladero ocupaba una cantidad de obreros ingleses y criollos, y juzgaba a estos últimos por no saber otra cosa que bolear y tomar mate. Su familia constaba de dos niñas y su esposa, que, junto con él, vivían en un chalet a la costa del río.

Cierta día las chicas salieron a caballo y penetraron en el río; estaba muy crecido, algunos islotes los tapaba totalmente el agua; sus caballos empezaron a nadar, y las chicas, sin saber en el peligro que se encontraban, experimentaban gran alegría; pero triste fué la sorpresa cuando se vieron arrastradas y expuestas a perecer si ningún auxilio le llegara a tiempo.

Juan, un gaucho que trabajaba en el saladero, se encontraba de paso cuando vió el desesperante siniestro; ante ese espectáculo tan triste no pudo el paisano detener su abnegación, y sin titubear un momento se largó al río resuelto a socorrer a las víctimas.

Después de un rudo trabajo logró salvarlas; tapólas con su capa y subiólas a su caballo; momentos después se encontraban en el chalet a los cuidados de su madre.

Llegado el inglés, se le refirió lo ocurrido, y, como él no quería deber nada a nadie, ató inmediatamente su tiburón y se dirigió a lo de Juan, quien estaba de pie ante su puerta; el inglés extendió su mano diciendo: toma, son 50.000 pesos. Juan no contestó, pero, luego, da dos pasos adelante y con voz firme y sincera le dice:

—Señor, esas cosas no se hacen por plata. El inglés, que siempre había sido orgulloso, atónito ante tanta nobleza, no pudo a menos que estrechar su mano, y descubrióse, cosa que jamás había hecho ante un paisano.

N. N.

UN RASGO DE LUIS XII

Un intendente del rey Luis XII se había enriquecido robando en las dependencias del monarca, y, para gozar más cómodamente de su robo, pidió su retiro.

El rey le vió venir y le dijo:

—Una vil serpiente se introdujo un día en un botellón lleno de leche; este asqueroso reptil tomó tanto que se hinchó al punto de no poder salir. Entonces, el dueño del botellón le dijo: "Devuelve todo lo que has tomado y tú saldrás en seguida tan bien como has entrado."

El desgraciado intendente comprendió y se echó a los pies del rey, el cual le obligó a devolver todo lo que había robado.

Bernard Teitelman.

PRUEBA DE LIBERALISMO

En la época de la revolución de julio, en Francia, paseaba M. Briffaut por una de las calles de París, cuando uno de los vendedores se le acercó con gesto amenazador. Llevaba entonces todo el mundo la escarapela tricolor, y Briffaut no llevaba más que las cintas de la Legión de Honor.

—¡Alto! —le gritó el patriota. —¿Por qué no llevas en tu traje el emblema de la libertad?

—Ciudadano —le replicó, — precisamente para probar que soy libre.

(a) Any.

ANECDOTA TEATRAL

Un espectador de buena fe, con ingenuidad encantadora, aunque cruel, inició, sin pretenderlo, el fracaso formidable de una obra dramática.

Cuanto que sucedió el hecho de esta manera:

Estrenábase hace tiempo en el teatro Español una comedia en tres actos de "un aplaudido autor" (aun no se había iniciado

la costumbre de publicar el nombre en el cartel), y el público seguía con interés el desarrollo de la exposición.

Al final del primer acto entró en escena un individuo en traje de viaje y con un saco de noche en la mano. Iba a despedirse y disponía de pocos momentos porque el tren partía dentro de media hora. Después de tan terminante declaración, el viajero principió a hablar y no acababa nunca. La escena se hacía interminable y el público empezaba a estar inquieto, molesto y dispuesto a mostrar su desagrado ostensiblemente. En tal situación, un espectador, que ocupaba una delantera de paraiso, creyendo hacerle un favor al locuaz viajero cuya despedida no terminaba, le gritó:

—¡Eh! ¡Caballero! ¡Que va usted a perder el tren!

La caritativa indicación fué acogida con grandes carcajadas, y desde aquel momento ya no hubo medio humano de oír la comedia.

He ahí uno que, como aquel que hacía prosa sin saberlo, ejerció la crítica inconscientemente.

P. C.

LA GANÓ...

Duplessis, que escribía una novela para el folletín de un diario, se encontró una noche en el café de costumbre con su amigo Vernet, que lo esperaba con impaciencia. Apenas éste lo vió, le dijo:

—Mi tío sigue tu novela con atención febril. Ayer has dejado a la condesa en una situación muy crítica, en una emboscada, rodeada de personas que tienen interés en hacerla desaparecer. ¿Se muere la condesa?

—Sí —respondió Duplessis.

—¡Caramba! —dijo el otro, dando un puñetazo sobre la mesa. —Mi tío me ha apostado que ella morirá, y yo, pensando que esto no sucedería, acepté la apuesta.

—¿Era fuerte la apuesta?

—200 francos.

—¡Diablo! —dijo Duplessis, quedando un momento en suspenso; pero de pronto, mirando el reloj, dijo: —Son las nueve; todavía tengo tiempo de ir a corregir las pruebas; tomando un coche llegaré a tiempo para salvar a la condesa.

—¿Es posible? —dijo Vernet enternecido. Duplessis le dió un apretón de manos y le dijo con solemnidad:

—Te prometo su vida.

Vernet ganó la apuesta a su tío.

T. Goodman.

HABLAR Y CANTAR

Uno de los cantores de la capilla de Palacio tuvo una cuestión con el maestro, y éste juró vengarse. Para ello, fué a ver al rey, que era Luis XIV, y le dijo que aquel cantor iba perdiendo la voz y desafinaba con frecuencia.

Luis XIV, que tenía ya noticias de la disputa, contestó a su maestro de capilla:

—No eres justo. Debes decir que canta bien, pero que habla mal.

GALANTERIA

La princesa de Conti, hija de Luis XVI de Francia, se lamentaba, hablando con el embajador de Marruecos, de que los mahometanos pudiesen tener varias mujeres.

—Señora —replicó galantemente el embajador, — la poligamia sólo se permite entre nosotros, porque tenemos necesidad de varias mujeres para poder reunir las cualidades que aquí se encuentran en una sola.

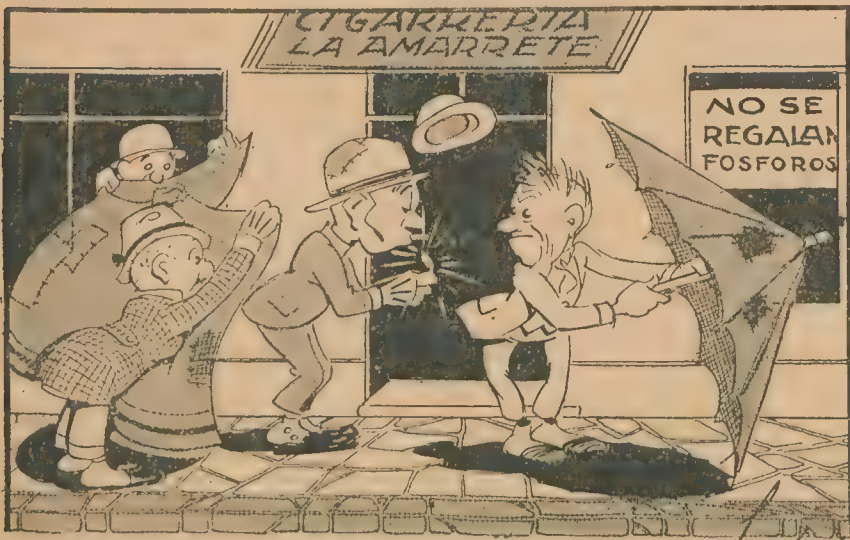
POBRES Y RICOS

Preguntaron cierto día a Temístocles:

—¿Con quién casarías mejor a tu hija: con un hombre pobre, pero honrado, o un rico de mala reputación?

—Más quiero hombre sin dinero que dinero sin hombre, —contestó el famoso general ateniense.

NI FEFORO..., por Lanteri



La última disposición de los señores cigarreros ha venido a encarecer en algo más nuestra misera existencia. Ved aquí a estos pobres gusanos terráqueos cómo se las campanean para utilizar el único fósforo que les queda.

EL VALOR DE LAS PALABRAS

Postular, solicitar.

Se solicita sencillamente, sin hacer mayores diligencias para conseguir lo solicitado. Se postula con cierta insistencia.

Quien solicita un empleo, es paciente; quien lo postula, es empeinado e insistente.

Por eso se dice de los que se pasan los años pidiendo y pidiendo empleos o prebendas, que son postulantes, y no solicitantes.

Aprisa, de prisa, pronto

Aprisa viene de a y prisa, y es adverbio de modo que quiere decir con celeridad, presteza o prontitud.

De prisa es, como el anterior, formación de una preposición de ablativo y el sustantivo prisa.

El segundo es también modo adverbial, pero se emplea más bien en tiempo

presente: voy de prisa, mientras el primero se usa especialmente en tiempo pasado: fui aprisa.

El adjetivo pronto, que quiere decir veloz, acelerado, ágero, cuando se emplea como adverbio de modo equivale a presto, prestamente. Se emplea, como de prisa, en presente de imperativo: ve pronto, llévalo pronto. No se dice: fui pronto. En este caso, únicamente cuando es interrogación: ¿vino pronto?

No hay error, sin embargo, en emplearlos indistintamente los tres.

Confianza, fianza

Confianza es la esperanza firme que se tiene de una persona o cosa. Tengo confianza de Juan, de las aptitudes de Juan.

Con el mismo sentido se puede usar fianza. Deposito mi fianza en Juan.

En uno y otro caso equivale a fiar de uno.

DESPUES DE AFEITARSE USE

VELVELUX

WILLIAMS

DE VENTA EN FARMACIAS, PERFUMERIAS Y ARMERIAS



WINCHESTER

RIFLES DE CAZA

Los cazadores experimentados saben que pueden fiarse en absoluto de los rifles de esta marca, por sus condiciones de seguridad, largo alcance y precisión, y gozar por lo tanto de los atractivos que proporciona tan ameno deporte, que tantos entusiastas aficionados cuenta.

Es bien sabido que no hay rifle de caza que sea comparable al

WINCHESTER

Esto se justifica por la excelencia de los metales que se emplean en su construcción, — que son una aleación de acero y níquel, — su ilimitada resistencia, la seguridad de su tiro y el esmero de su fabricación.

Procúrese un WINCHESTER y no tendrá nunca por qué arrepentirse, pues al comprobar sus cualidades se encariñará cada vez más con esta arma.

Hay más rifles WINCHESTER de caza en uso que de todas las demás marcas reunidas.

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.
New Haven, Conn., E. U. de A.

Representante en Sud América: EDMUNDO H. DURGIN
AVENIDA DE MAYO, 1354 — BUENOS AIRES

CATALOGOS Se remiten gratis a quien envíe al representante en esta capital el siguiente cupón.

Nombre
Calle N.º
Ciudad
E. C.

W

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Yo amo a la mujer, es decir, al sexo, a un sexo antitético; empero a ella, a la mujer en sí, apréciome muy mucho, reconozco muy grande para odiarla; con boudhon la compadezco, pues sólo me causa aversión. Parece el animal más maligno y engreído que ha creado la Naturaleza.

Maltusianista.

El ideal es: Una joven de 25 a 28 años, alta, delgada, de ojos negros, trabajadora, amante del hogar y que no sea ni pobre ni rica.

Porotito lindo.

Una niña de regular estatura, ojos negros muy grandes, cabellos de ébano, cutis trigueño, que oscile entre los 15 y 16 años, que como yo sea sola en el mundo y que me amar muchísimo. Su posición me es indiferente, aunque la prefiero como yo, modesta.

Temerario.

A Clarita:
Los ingeniosísimos apóstrofes dirigidos por ti a algunos infatuados, encierran cierta virilidad propia de un temperamento capaz de afrontar con estoicismo cualquier tempestad del alma humana, y este es el ideal que mi mente se ha forjado. No pienso hacerme ilusiones respecto de vos, Insigne sátira, pues temo que tu ingrata mona, tome por blanco este corazón que te idolatra con la más pura pasión.

Noctámbulo.

La mujer que yo deseo tiene que ser sumamente rica (porque yo soy pobre) y además, tiene que ser muy buena, sobre todo después de casado que no me prohiba vivir sin trabajar y disfrutar de los pesos que yo he de manejar (porque eso le corresponde al hombre después de casado) y que sea la madre de mi media naranja y que me meta en mis asuntos y que conserve a la distancia.

J. Dilibón.

Procedora de un alma recta y noble, buena y cariñosa, y para quien el "qué dirán" sea una quimera...
"La violeta, perfuma, pero nunca hiera", dice el poeta, y así debe ser la mujer. Y yo, disputándole al Destino mi parte de felicidad, la he buscado y la busco mucho, sin poderla hallar...

Hojarasca.

A Eónica:
Una mujer simpática, que sea de cinco a quince años menor que yo, laboriosa, libre de prejuicios, buena, fuerte física y mentalmente y que ame mucho a su compañero.

31 años.

A Rosalía:
La mujer virtuosa, hermosa, y mártir en la tierra, con la sonrisa en los labios, siempre y con un ambiente que te ahoga. Es mi amor y mi ideal.

Nicolás.

En mi accidentada vida no he podido encontrar el ideal de mis sueños.
Una niña de ojos soñadores, buena y educada, constituiría mi más legítimo deseo.

Artillero.

El ideal es: joven de 17 encantadoras miravistas; cabello castaño; modales sensuales y afectuosos; de carácter serio, reservado, pues me aburren las mujeres charlatanas. Físicamente considerada me es indiferente.

Un belga-argentino.

El ideal que mi mente se ha forjado es el siguiente: Una joven de 17 a 19 años, de regular estatura, ojos negros, que sea amante de la lectura, de las flores y, principalmente, de quien elija por esposo.

Juan Francisco C.

El ideal que se ha forjado en mi mente es el siguiente: una rubia de ojos ennegrecidos, de 15 a 16 primaveras, que me comparta los cariños que yo le proporcionaré. Que sea amante del estudio y de la música y posea un corazón capaz de sufrir las dulzuras de este joven apasionado.

Amor.

La mujer ideal es, en mi concepto, una joven, inteligente y buena. Su juventud ha de ser tal que recién despierte a la vida con todos los ensueños propios de la adolescencia; su inteligencia sabrá comprender y apreciar los distintos estados de ánimo de su compañero y le dictará la conducta a seguir en cada caso; su bondad le llevará a perdonar, siempre con altivez y con dignidad, las faltas ajenas.

Enamorado de un ideal.

La mujer que a la par de bondadosa y dulce fuera un modelo para el hogar, que no desmayara nunca y acompañara en las vicisitudes de la vida a quien como ella luchara por su mejoramiento y por el de sus hijos.

Mochito.

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

Mi secreto

Fascinado por los encantos de una mujer abandoné a mi madre, de quien era el único apoyo, para seguirla... Pasó algún tiempo sin que la menor nube empañara el cielo de mi felicidad... Pero un buen amigo me hizo enterar de las perfidias de esa mujer...

Volví en busca del cariño de mi madre pero había muerto de pena y de miserias. Hoy, acosado por los remordimientos, trato de acallar la voz de mi conciencia con el alcohol... mientras "ella" vive feliz...

Efraín.

Lo he visto esta tarde después de una larga ausencia, nada en él ha cambiado. Pero, ¡oh desdicha!, pasó a mi lado indiferente y frío, y al saludarme noté que en sus labios jugueteaba una sonrisa irónica en vez de aquella amable sonrisa de otros tiempos.

Ahora estoy segura de su olvido.

J. Ether.

Mi corazón sufre, mi alma sangra, pues amo con delirio, con frenesí a un artista de cine.

¿Cómo acercarme a él? Ante la realidad de esta pregunta, mi mente forja miles y miles de ilusiones... y cuando encuentro alguna realizable, la figura de mi "mamita", anciana ya, me hace desistir.

Mientras tanto no puedo soportar tanto dolor...

Tardo que agoniza.

Hace un año conocí a un joven y mutuamente nos interesamos. Juré quererme, pero siendo de una posición social algo más elevada que la mía y llevando una vida desordenada, mis amigas me aconsejan olvidarlo. Yo finjo no quererle para no sufrir los reproches que en cualquier ocasión me hacen, y a pesar de todo y de mi corta edad me siento capaz de amarlo eternamente. Aconsejádme, amables lectores.

Almita enferma.

Se trata de que adoro con todas las fuerzas de mi corazón a un joven. Yo ha mucho siento que mi corazón se consume paulatinamente de amor por él. Estando cobijados bajo un mismo techo, nunca se ha dignado dirigirme una palabra de amor, contando con 20 años él y 18 yo; (modestia aparte) y siendo bastante lindos los dos; este es el dolor que consume a

Blanca Lila

¡Hace un año que lo paso sumido en angustia y dolor! ¡Y hoy más que nunca, recuerdo la terrible catástrofe de la que fué víctima mi esposa! En la soledad de la noche lloro en amargo llanto recordando los días felices que pasaba junto a mi adorada.

Rafil.

UNA LECCION DE ESTRATEGIA



Para disimular un "camouflage" preparatorio



Para disfrazar el fuego... de la artillería



Ataque en "abanico" antes de la ofensiva



Un repliegue estratégico

Confidencias

A Matilde:

Con la sorpresa consiguiente leí tu secreto. ¿Es posible que procediendo en la forma que lo hago pueda haberte sugerido la idea a que aludes? Ni aunque esas personas lo intenten no lo conseguirán jamás; porque antes de perderte, mil veces la muerte prefiere

Enrique.

Te requirieron de amor y perdiste con tu matrimonio la fuerza de tu fortuna y tu albedrío, y bajo nuevo poder habías que eliminar a tu familia, para evitar censuras, y lo consiguieron despertándote odio contra ella.

Entonces llegaste a la absoluta esclavitud durante veintidós años, y aunque te sientes estrechada, no reaccionas debido a que vives nutrida de aviesas inducciones. ¡Despierta!

Chápliro.

Amé mucho... mucho... a un hombre que fingió quererme, que sin darme yo motivo se retiró para siempre de mi lado. ¡Oh, cruel es el destino! Vosotros los hombres sois ingratos con las que os entregan un corazón entero para luego destruirlo...

Alma triste.

A Soñadora desilusionada:

Solo en el mundo, con la mente llena de ilusiones y el corazón rebosante de ternuras, me siento desalentado bajo el peso de la vulgaridad. A través de tus palabras advino tu espíritu superior, un alma de mujer tal como la he soñado.

Feniv.

A Marcela:

Si sientes una pasión tan grande por un artista de cine, cuando vayas al cine espéralo a la salida.

Este es el consejo que te da

Chenita.

Gentil Pierrot:

Tus palabras dirigidas a quien quizá te recuerda la fecha querida, y yo sin ser ella también el 10 de junio de... vive en mi memoria, fui tan feliz ese día. ¡Oh, mi sueño!

Quisiera en una palabra adivinar si eres Pierrot de "ojos verde mar".

1916.

A Clarita:

Disculpame si hiero tu dignidad expresándote que un juicio muy bajo te has formado de los poetas. ¿Entiendes tú la poesía? Pienso contigo que el hombre, como la mujer, no deben llevarse de romanticismos exagerados; pero, ¿conoces el mundo sin poetas? Sería lo mismo que el cielo sin astros y la violeta sin perfume. Convéncete de que estás en un error y despoja de tu corazón esa apatía. No odies a los poetas que son la antorcha divina en toda la extensión de la vida!

Uruguaya.

Para Corazón de artista:

A tu edad, lo que menos debes pensar es en ser artista de cine, donde te estarían reservados crueles engaños, y tu deber es respetar los prudentes consejos de tus padres si eres una niña honesta y decente.

Ana Vera.

A Raúl:

Amo, sí la poesía, pero esa poesía pura, sentimental, que embriaga el alma, remontándola a otros lugares de felicidad, de dicha, donde reina el amor, y es allí donde mi alma triste busca consuelo; por eso, aun sin conocerte, te comprendo y me refugio en ti en busca de "amor".

Alma soñadora.

A Vasco lechero:

Su confidencia más se asemeja a una broma, pero en caso de que fuera verdad, le aconsejo que no sacrifique sus vacas, porque como pronto se le caerán los dientes, si no tuviera otro medio de subsistencia la leche le serviría para hacer queso.

3 de abril.

A Yara:

Todas las mujeres son falsas y crueles, tú así lo dices y yo te pregunto: ¿Puedes arrojar la primera piedra?

¿No es el hombre cruel y falso?

Ellos son así porque ellos así las hicieron... o viceversa.

El eterno cuento del huevo y la gallina.

¿Puedes resolver el problema?

Ada.

Paul Henry:

Apruebo su concepto, admiro su franqueza y sus pocos preámbulos para decir lo que siente.

Cumpla siempre sus sentimientos tal como los ha expresado.

Nelly.

Para Alma triste:

En tus juicios y en tus ideas vislumbro la mujer ideal que mi pensamiento y mi alma conciben, para dicha del hogar y perfeccionamiento de la humanidad. ¡Si todas las mujeres fueran de tu pensar, qué pronto cambiaría la faz del mundo!

Me recuerdas la frase del gran Garibaldi: "Por el camino del progreso vamos a paso de tortuga; la mujer podría hacernos correr con la velocidad del corcel".

Clavel rojo.

LOS DOS MOTORES



Para que la máquina de acero funcione bien hay que alimentar su motor con esencia.

Para que la máquina humana no se descomponga, hay que darle QUINIUM LABARRAQUE.

El uso del Quinium Labarraque a la dosis de una copita de licor después de cada comida basta, en efecto, para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados y para curar seguramente y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento heroico. El Quinium Labarraque es todavía soberano para impedir para siempre el retorno de la enfermedad.

Por consiguiente, aquellas personas débiles o debilitadas por la enfermedad, el trabajo o los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes que experimentan dificultad en formarse o desarrollarse; las señoras que sufren las consecuencias del parto; los ancianos debilitados por la edad; los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, el cual está particularmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.

Quien ama es útil a sí mismo; quien se hace amar es útil a sus semejantes.

DIENTES MÁS BLANCOS QUE YO



EL.—¿Cómo! ¿Tú tener dientes más blancos que yo?

ELLA.—¡Ah! mira mi viejo Bou d'Zan; es gracias al Dentol, un producto sorprendente y bien francés.

El Dentol (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El Dentol se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería y en las boticas.

Depósito general: Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.

El DENTOL es un producto francés.

Habréis oído hablar de los sinsabores del periodismo. Por ejemplo, hace poco que cuatrocientos jujeños asaltaron y destruyeron la imprenta de un diario jujeño. Esto debe figurar en el número de los sinsabores. Pero si a un modesto redactor cuyas espaldas los apaleadores de oficina consideran indignas de sus garrotas, le toca una sección regocijada y de tomar el pelo, ¿cómo podrá él hablar de sinsabores?

Suñale haber, en los que el público llama "simpáticos semanarios", una sección titulada "Correo", "Buzón", "Valija", en que se dan respuestas a los aficionados y principiantes que osan querer escribir en el simpático semanario. Los que llegamos a tener esa sección a nuestro cargo, somos por fuerza hombres de mucha pluma, de mucha gramática, de mucha retórica y poética, y sobre todo, de muchísimo gracejo. Yo la tuve una vez en un simpático semanario.

Desgraciadamente para ellos, algunos de mis correspondientes firmaban "Un aficionado". Ignoraban que yo tenía un chiste para esto:

"Un aficionado.—Su soneto nos demuestra que es usted un verdadero aficionado... a lo ajeno". El aficionado reclamaba. No era un soneto, ni era ajeno. "Los propios errores que indudablemente tenía lo probaban". Pero a todo eso yo había ya colocado el chiste: "aficionado... a lo ajeno". Y no hay memoria de que retirase nunca un chiste con puntos suspensivos.

Los plagios eran una de las cosas que me daban mucho juego. ¡Ay del infelice que incurriese en el pecado de plagiar-me las golondrinas de Becquer! Allí iba:

"Fulanoida.—"Volverán las oscuras golondrinas—de tu balcón sus nidos a colgar"... ¡Hombre, si esto no es un plagio, que resucite Becquer y lo diga!"

Jamás consentí en dar la callada por respuesta al autor de ese antiguo, conocido, elemental y acreditado plagio, a ver si se animaba a mandar un duplicado, y luego un triplicado. Yo le tomaba el pelo. ¡Que resucitase Becquer y lo dijese!

Confieso que no he leído todo lo que se ha escrito, y hasta me enorgullezco de no haberlo hecho. De este modo, cuando me parecía que alguna composición estaba bien, mis sobrecejas una duda infernal: ¿Y si era un plagio? Pero aun en este caso no se conseguía que me fracasase la vis cómica. Buscaba en el original la falta de ortografía:

Equivocación de reina

Recientemente la reina de Inglaterra envió a un hospital de soldados heridos, un ramo de flores muy hermosas, el cual le había sido ofrecido en homenaje. Los soldados recibieron el regalo con muestras de placer, dice un periódico inglés, y con el propósito de demostrar lo agradecidos que estaban por la atención que les dispensara la reina, y para hacerle ver al mismo tiempo que el ramo había llegado en perfecto estado, comisionaron a uno de sus compañeros el cual debía hallarse a la mañana siguiente cerca de la verja del hospital, a tiempo de pasar la reina por allí.

Fué el resultado una sorpresa involuntaria para todos, porque la reina María al pasar a la mañana siguiente en coche, vio al soldado parado cerca de la entrada teniendo en la mano el ramo de flores, y suponiendo, como era natural, que se lo quería ofrecer, mandó que parasen el coche, se acercó al soldado de cuya mano aceptó las flores, tras de hacer una observación casual acerca de la extrema belleza de las mismas. Des-

VIS CÓMICA



"Antimonio.—¿Escribir jefa con ge? ¡Je, je, je!". Y aun le añadía que con jota es mucho más alegre.

Si yo fuese aficionado o principiante—tengo la pretensión de ser un "veterano viejo"—nunca enviaría nada bajo pseudónimo que rimase con canasto. Mirad lo que yo les respondía a estos pobretas:

"Casto.—Sus versos, amigo Casto, descansan en el canasto."

"Trasto.—Sus versos, amigo Trasto, cayeron en el canasto."

"Pasto.—Sus versos, amigo Pasto, fueron pasto del canasto."

Tenía mucha gracia. Pero una vez el director del periódico me llamó a su despacho, y me alcanzó una carta, para que la leyese. Venía de La Plata, y según el correspondiente, uno de mis chistes había surtido poderoso efecto en el Museo de aquella ciudad. Un estudiante había dado en la tecla de leer en alta voz el chiste, ante el esqueleto del dinosaurio de Carnegie. El estudiante daba testimonio de que aquellas paleontológicas reliquias habían reconocido el chiste. No creo que fuera eso, sino que el chiste tenía fuerza para hacer reír al esqueleto de un dinosaurio. ¡Y bien que se había reído, hasta que en las convulsiones de la risa se le disarminó el esqueleto!

Casi nos peleamos, el director y yo, discutiendo si el chiste era bueno o malo. Yo gritaba, fuera de mí, poniendo por testigo al Eterno:

—¡Si no es bueno, que baje Dios y lo diga!

—Bueno como el pan,—me contestaba el insolente.

NICOLAS UCAYALI.

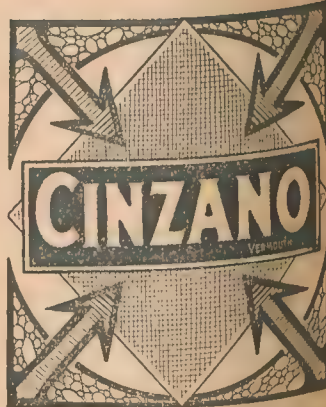
Dib. de Bolín.

pués de adjudicarse en esta forma el ramo, aunque involuntariamente, el coche reanudó la marcha.

El valiente militar se había quedado como petrificado, tanto lo sorprendió lo acontecido. Al recobrar el habla, volvió al lado de sus compañeros, para anunciarles que la reina acababa de "escamotearles" el ramo de flores que ella misma había regalado el día anterior.

Uno de los prejuicios más generales y arraigados consiste en creer que cada hombre tiene cualidades que le son propias: así se dice que un hombre es bueno o malo, tonto o inteligente, enérgico o apático. Esto no es verdad en absoluto. También es una tontería sostener que un hombre es siempre bueno e inteligente y otro siempre malo y torpe: esto es ilógico. Las personas son parecidas a los ríos. Un mismo río puede ser tortuoso y rápido o ancho y manso, limpio o turbio, frío o caliente.—Tolstoy.

No os empeñéis en rivalizar en posición con los que están más altos. Contentaos con no descender.



¿Vd. SE AFEITA?

¿Vd. ha encontrado alguna dificultad al hacerlo? Haga un ensayo con la

"CREMA IDILIA NAVA"

y encontrará una verdadera revelación. La CREMA IDILIA NAVA le proporcionará el mayor placer cuando Vd. se afeite.

DEPOSITARIOS: Farmacia KELLY NAVA, Santa Fe 1699. U. T. 1807. Juncal.

Atendemos inmediatamente los pedidos de artículos de farmacia que recibimos por carta o teléfono.

Donde la mujer es esclava el hombre no puede ser libre.

La miseria es causa de degradación; por eso los pueblos pobres no serán nunca pueblos libres.

BAJO LA LLUVIA



¿Cómo se precaven los efectos de la intemperie en la guerra? ¿Cómo se evitan las bronquitis, toses, catarros, resfriados, gripes, etc.? Pues muy sencillamente: tomando Alquitrán-Guyot.

El uso del Alquitrán-Guyot, tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfriado más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, tener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del verdadero Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés. Para conseguir la cura de vuestros bronquitis, catarros, resfriados crónicos, por el descuido y a fortiori del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el verdadero Alquitrán-Guyot.

A fin de evitar cualquier error, fijense en la etiqueta; la del verdadero Alquitrán-Guyot lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S.—Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

EL ESPÍA ANDORRANO

Peripecias de un acreedor



La miseria obliga a muchas cosas. No es de extrañar, pues, que Bofarull, espía andorrano, se sintiese tentado por una apetitosa costilla...



...y en un descuido del carnicero, se apoderase de ella, echando a correr como un demonio. Pero Bofarull no había contado con Bartolo...



...que había presenciado la escena, siguiéndolo, luego, en su desenfadada carrera. El espía se relamía de gusto, mientras preparaba la costilla...



...pero Bartolo, hombre honrado a carta cabal, denunció el caso a un vigilante, y juntos se encaminaron hacia la casa del espía.



Mientras los polizontes, que habían reconocido a Bofarull, lo registraban de pies a cabeza, sospechando en él al ladrón de ciertos planos de nuestro estado mayor...



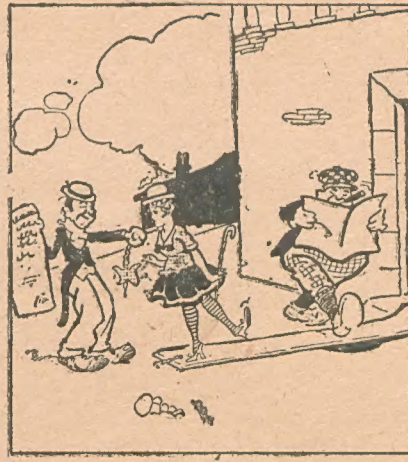
...Bartolo la emprendió con la costilla, saboreando el plato que tan inopinadamente se le ofrecía. Los botones, mientras tanto, no dejaron rincón sin registrar.



De pronto, Bartolo lanzó un grito de triunfo: dentro de la costilla había encontrado los planos. El espía, en su apuro, los había introducido allí...



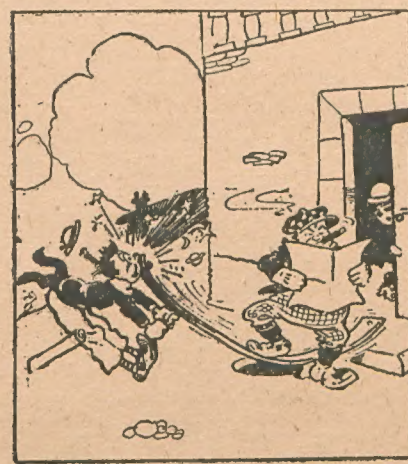
...en la seguridad de que no serían hallados por los polizontes. Bartolo fué recompensado por su hazaña, y Bofarull puesto en lugar seguro.



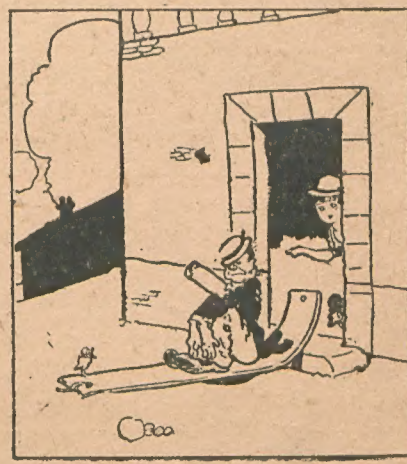
Días pasados, Serafina se vió en un gran apuro. Al ir a entrar a su casa, un cobrador la sujetó por la trenza y le exigió el pago inmediato de una cuenta.



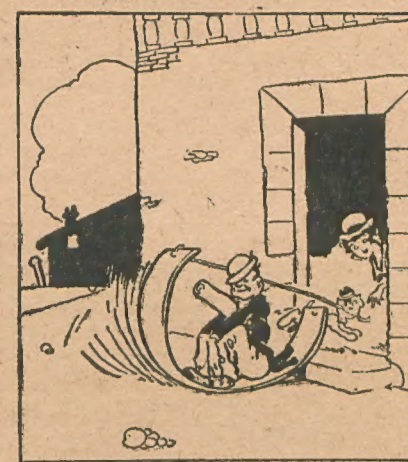
Felizmente pasó en ese momento un señor leyendo tranquilamente su periódico. Tan distraído iba, que si no es por una tabla cae en un resumidero.



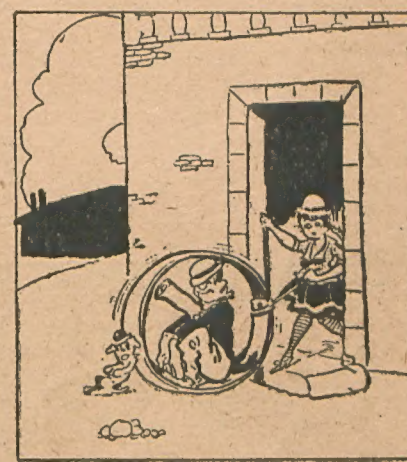
El peso del gordo distraído, levantó el extremo de la tabla, y Serafina fué impulsada hacia su casa. El cobrador quiso seguirla, pero la tabla se encargó de impedirse.



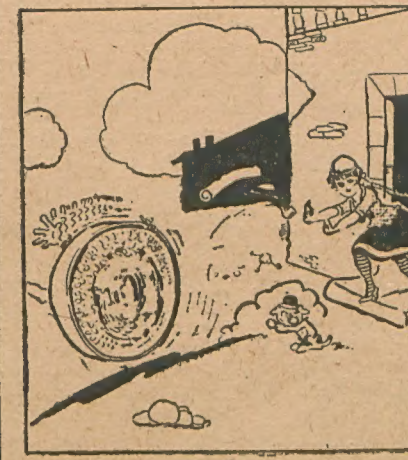
No escarmentó por eso el cobrador. Con más paciencia que Job, se sentó tranquilamente, bloqueando la entrada y dispuesto a no alejarse hasta conseguir su objeto.



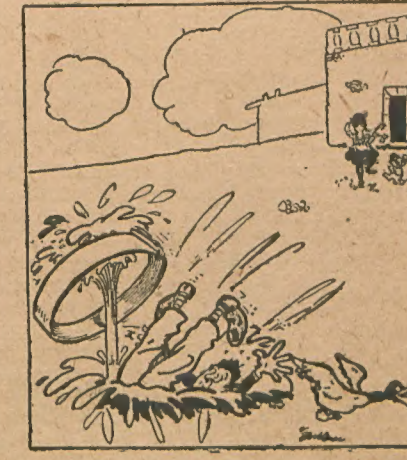
Al cabo de tres horas de espera, fué vencido por el sueño, oyéndose sus ronquidos a dos cuadras de distancia. Serafina aprovechó esta oportunidad...



...y juntando los extremos de la tabla, formó un perfecto aro. El cobrador, que seguía durmiendo como un bendito y roncando a más y mejor...



...se despertó sobresaltado, sin atinar a comprender qué sucedía. El aro, impulsado con fuerza por Serafina bajó la cuesta con velocidad vertiginosa...



...yendo a precipitarse en un arroyo. El pobre cobrador, medio muerto del susto que recibiera, juró no volver a molestar a Serafina.

VAMOS A VER...

EXAMEN EN VERSO

Un alumno apostó a que se examinaba en verso. En efecto, apenas ocupó su silla, le preguntaron:
—¿Qué es ley?
—Lo que manda el rey—contestó el examinando imperturbable.
—¿Es usted poeta, señor Castillo?—dijo sonriendo el profesor, estimulando casual la respuesta. Pero juzguese de su asombro al oír que el alumno dice:
—Un poquillo.
—¿Usted se chancea?
—No es mi idea.
—Habré de darle suspenso.
—Eso pienso.
—Vaya usted afuera.
—Como usted quiera.

Poeta.

BATURRADA

—Oye tú, ¿qué hora es?
—Pus... la una.
—¿Estás seguro?
—No he de estarlo, si ha dau diez veces.

E. Moreno.

ENTRE AMIGOS

Juan.—¡Pobre Domingo, lo llevaron a la comisaría!
Pedro.—¿Por qué?
—Porque quiso matar de una patada a unas langostas.
—¿Cómo! Todavía que hace un bien ¿lo llevan preso?
—Sí, pero es que en vez de pegarle la patada a las langostas, se la pegó al vigilante que se encontraba al lado.

M. B.

SIN TÍTULO

—¡Caramba, Aniceto! ¿Quién te había de contar por Madrid!
—Pues ya hace que estoy veinte días; ahí estoy en la calle de Alcalá.
—¿En qué número?
—Hombre... aún no lo sé de seguro, porque si lo miro desde la calle me parece el 19 y si lo miro desde el balcón me parece el 61.

Ranún.

EXIGENCIA...

—¡Caballero, la limosna de costumbre!
—Lo siento pero hoy no puedo socorrerlo.
—¿Pero no quedamos en que todos los días me daría usted los 35 centavos?
—Sí, pero hoy he jugado y me han dejado sin un centavo.
—¿Y quién le manda a usted jugar más 35 centavos?

Elia Araclí.

VERIDICO

Un señor le pregunta a un niño de ocho años:
—¿Qué es, tu padre?
—Domador.
—¿De qué?
—De potros mansos.

Hugo Landrau.

EFICAZ

—Caballero, huela usted como un cerdo.
—Es de los pies, señor; he probado mil remedios pero sin resultado.
—¿Y no ha probado nunca el lavárselos?
—¡Hombre! nunca se me había ocurrido eso.

O. E.

ENTRE RECIEN CASADOS

Marido.—¿Cómo, amada mía! ¿No te gustaría tener familia?
Mujer.—¡Oh, no, amor mío! A una viuda con hijos le es más difícil encontrar marido.

Felipe Tornesi.

EN LA BOLETERIA

Pasajero.—Deme un pasaje de segunda para "auge".
Boleterio, con ironía.—No hay estación de ese nombre, señor.
Pasajero.—¿Cómo que no hay! Me acaban de decir que los garitos están en "auge", y, como soy empleado de policía, estoy obligado a velar por el orden de la sociedad, transportándome a ese pueblo para meterles una batida.

Osiris.

EXAMEN DE FISICA

El profesor preguntándole a Juancito:
—Dime, ¿qué es el calor?
Juancito, medio turbado:
—Eh... calor...
El profesor, ayudándole:
—El calor es la sensación...
Juancito exclama:
—...que yo siento cuando no sé la lección.

H. Zardini.

OJO POR OJO...

Un muchacho entró en una pastelería, compró una rosquilla y pagó con una moneda de cinco centavos agujereada.
—Esta moneda no sirve—dijo el confite-ro—está agujereada.
—También la rosquilla—replicó el niño.

Rita.

¡MAS CLARO!

La maestra.—Oye, Juanito, ¿qué es un hipócrita?
Juanito.—Un niño que dice que está contento con una maestra como usted y que viene a la escuela cantando y riendo.

J. N. C.

¡SI LO SABIA!

—¿Está la señora?
—Sí, señor; pero no recibe, porque tiene dolor de muelas.
—Eso no es verdad.
—¿Cómo que no es verdad!
—No. Soy el dentista y sé que lleva dentadura postiza.

Sarita.

GEOGRAFIA DE SALÓN

—Nos vamos por tres meses a Montevideo. ¿Irán usted a hacernos una visitita?
—No digo que no, ¡pero las carreteras están tan malas para viajar en automóvil!

Jacinto.

EN UN PIC-NIC

Una niña burlona, ofrece a un joven sumamente flaco un gran pedazo de carne.
—Tome, ahí va algo de lo que le falta...
—Gracias, señorita,—replica ofreciéndole una rebanadita de lengua en flambre;—ahí va un poco de lo que a usted le sobra.

La pintoresca.

RECUERDO OPORTUNO

En una clase de lenguaje el maestro pregunta a un alumno:
—Dime, Juancito, ¿qué es ser inoportuno?
El niño, indeciso, calla. El maestro, en su auxilio, le ordena:
—Vamos a ver, citame un caso.
Juancito no vacila ya, pues recuerda uno.
—Es, por ejemplo, que mi hermana diere un beso a su novio y en ese momento entrara mamá...

Ernesto Erro Echeverría.

Papel Impreso

Lecturas Amenas, coleccionadas para uso de los alumnos de los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, por José Cortés y Puente. Volumen de 256 páginas, editado por la librería "La Facultad", de Juan Roldán.
La Contabilidad del Comerciante.—Demostración del Registro de Contabilidad. "Ronchetti", por D. J. Ronchetti. Cuaderno editado por la casa Orestes Ricci.
L'Alpargata, tango de actualidad mendocina (así se titula), para piano, por Lella J. Durán de Bonanni.
Papel y Tinta.—Revista ilustrada que sostiene los principios de la U. C. R. Primer número.
El balance de pagos de la República Argentina, en el año económico de 1916-17. Folleto, por Carlos A. Tornquist.
La Esparceña, por Conrado M. Uzal. Publicación de la sección de agricultura del ministerio de gobierno de Entre Ríos.
Otras publicaciones.—"Cine Porteño", números 25 y 26; "Luz y Vida", número 13; Boletín de la legislación provincial de Santa Fe; Boletín de Estadística Municipal de Buenos Aires; Boletín de la Asoc-

ciación Española de S. M. de Córdoba; "El Gráfico", revista ilustrada de Bogotá, números 392, 393 y 394; "Variedades", revista ilustrada de Lima; "Hispano-América", de California; "Bogotá Cómic"; "Despertar", de Montevideo; "Salud y Prana", de Rosario; "Nuestro Fogón", de Rocha; "El Testigo", de San Fernando; "Land Values", de Londres; "La Aurora", diario de Valdivia.

SEA VD. AMIGA
con el Jabón Sunlight. Este ya le viene al encuentro a mitad del camino, pues hace todo el trabajo en menos tiempo y a mitad del costo del Jabón blando.

SUNLIGHT JABÓN
Lávete según instrucciones.

Por sólo
\$ 55

Remítanos este hermoso gramófono, de fabricación Suiza garantida, con seis lindas piezas 200 pías tirísimas, empaque gratis. Mueble de nogal, de 35 x 35 por 17 centímetros, máquinassólidísima, toda en acero y bronce, con cuerda reforzada para tocar dos piezas, membrana de voz clara y potente, corneta de 58 cms. de diámetro, esmaltada a fuego, en bonitos y variados colores. Extenso surtido en discos de todas las marcas. Pidan nuestra lista especial de discos dobles, a \$ 1.— cada uno.—Catálogo No. 25, gratis.



CASA AMERICA
de Luis Rigotti & Cia.
Avenida de Mayo, 979
(casi esq. B. de Irigoyen)

BUENOS AIRES
Bs. Aires

EL CAMINO DE LA SALUD



El medio más seguro y rápido de llegar a ese sol resplandeciente, que es salud, es digerir bien. Para lograr esto, imítala a la hermosa ciclista; tomad Carbón de Belloc.

El uso del Carbón de Belloc, en polvo o en pastillas, basta para curar en unos cuantos días los males y dolores de estómago, y las enfermedades de los intestinos, enteritis, diarreas, etc., aun aquellas más antiguas y rebeldes a todo otro remedio. En el estómago produce una sensación agradable, excita el apetito, acelera la digestión y hace que desaparezca el estreñimiento. Es soberano contra la pesadez de estómago que sigue a las comidas, las jaquecas que resultan de malas digestiones, las acedias, los eructos y todas las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos.

Pastillas Belloc.—Las personas que lo prefieran, podrán tomar el Carbón de Belloc, en forma de Pastillas-Belloc. Dosis: una o dos pastillas después de cada comida.

De venta en todas las farmacias y droguerías. Depósito: Maison L. Frere, 19, rue Jacob, París.

Con los Primeros Dientes del Nene
se debe empezar el régimen de limpieza diaria. Es bueno que la madre o nodriza se ocupe de velar personalmente que se cumpla esta prescripción higiénica, hasta que el niño se acostumbre a considerarlo como necesidad imperiosa a la salud. Muchos padres y abuelos de hoy día deben sus dientes perfectos al cuidado que les tuvieron cuando niños con el uso de

Sozodont

Dentífrico antiséptico y de gusto refrescante—el que mejor limpia, embellece, purifica y conserva la dentadura y las encías

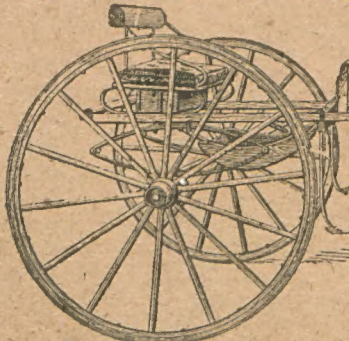
LIQUIDO, POLVOS o PASTA
DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

HALL & RUCKEL, Fabricantes—215 Washington St., NEW YORK, E. U. A.

7000 Vehículos Argentinos Dichio
Se construyen para este año 1918

INDUSTRIA NACIONAL—La fábrica mas grande e importante en el ramo

20 MODELOS
DE VEHICULOS DIFERENTES



ÚNICA OFERTA

a los primeros 1.000 compradores, girándonos \$^m/n **162**

neto en cheques sobre cualquier Banco, les remitiremos un hermoso **SULKY LIVIANO** desarmado y bien embalado, puesto sobre vagón en cualquier ferrocarril en Buenos Aires o Rosario, libre de todo gasto.

A nuestros agentes exclusivos les avisamos que desde hoy en adelante anotaremos los pedidos para efectuar despacho inmediato. Solicitamos representantes en las localidades donde aún no los tenemos.

NOTA.—Recorte este aviso y acompáñelo a su pedido con el giro equivalente.

Fco. Dichio y Cia.

CALLAO 255—Buenos Aires
SAN MARTIN 1818—ROSARIO

Esta fábrica es la **ÚNICA** que da piezas de repuesto **GRATIS**

:: PIDAN CATÁLOGOS ::



Ben Wilson, celebrado actor de cinematógrafo y escultor de afición



Pearl White, una de las más hermosas y celebradas estrellas del cine



La más reciente fotografía del popularísimo Carlitos Chaplin



Siluetta de Anette Kellermann, protagonista de la película "Una hija de los dioses"



DENTÍFRICO

BLANCOL

EFICAZ Y AGRADABLE

¡EXÍJALO Y NO ACEPTE OTRO!